

ESTUDIANDO LA BIBLIA EFICAZMENTE

**PRIMERA CONFERENCIA BÍBLICA
ESCUELA DE PREDICACIÓN BROWN TRAIL**



2010

Estudiando La Biblia Eficazmente

*Primera Conferencia Bíblica
Escuela de Predicación Brown Trail
2010*

Willie A. Alvarenga
Director y Editor de las Conferencias

Brown Trail church of Christ
P.O. Box 210667, Bedford, TX 76095
(817) 268 3222; 681 4543
www.btsop.com

Agradecimientos

El apóstol Pablo, escribiendo a los santos en Tesalónica, les exhorta a que sean agradecidos en todo (1 Tesalonicenses 5:18). Por consiguiente, deseo tomar el tiempo para agradecer primeramente a nuestro Padre celestial por la oportunidad que nos ha dado de llevar a cabo este esfuerzo, el cual tiene el propósito de darle la gloria a Él; a la misma vez deseamos edificar a la audiencia presente. También deseo agradecer a la congregación de Brown Trail por darnos la oportunidad de llevar a cabo estas conferencias en sus instalaciones. Gracias también le doy a cada uno de los oradores que tuvieron a bien aceptar la invitación para venir y predicarnos la Palabra de Dios. Gracias por su esfuerzo y dedicación el reino de Cristo. A todos los hermanos y hermanas que nos ayudaron con los alimentos, clases, y organización de estas conferencias les decimos gracias y que Dios les bendiga grandemente. Sin su ayuda, estas conferencias no se hubieran podido llevar a cabo. Les amamos en el amor del Señor.

Willie Alvarenga

Introducción

En esta primera conferencia bíblica de la Escuela de Predicación Brown Trail, deseamos iniciar este esfuerzo motivando a todos a que seamos estudiantes diligentes de la Biblia. Esta es la única manera de cómo podemos agradar a Dios en todo. Lamentablemente, a través de los años muchos han abandonado la práctica de ser estudiantes diligentes de la Biblia. Muy pocos son los que en realidad toman el tiempo para estudiar las Sagradas Escrituras de una manera eficaz. Recordemos que el conocimiento de la Palabra nos ayudará a poder servir a Dios de una manera como a Él le agrada. También recordemos que la falta de conocimiento puede hacer que nuestra alma se pierda en el castigo eterno (Oseas 4:6; Isaías 5:13). Por lo tanto, dado a que este es el caso, deseamos, por medio de estas conferencias, animar a todos los cristianos y no cristianos, a que estudien la Palabra de Dios.

Cada uno de los oradores que estarán predicando fue graduado de la Escuela de Predicación Brown Trail. Unos del Departamento Español y otros del Departamento Inglés. Sin embargo, cada uno de ellos predicará la sana doctrina en su pureza. Cada uno de ellos motivará a la audiencia a ser estudiantes diligentes de las Sagradas Escrituras. Por ende, le suplico que por favor preste mucha atención a la información que ellos estarán presentando.

Hermanos y amigos, es nuestra convicción que el conocimiento eficaz de la Palabra de Dios podrá ayudarnos a no caer en el error de la falsa doctrina. Creemos que una de las razones por la cual muchos están siendo engañados por las innovaciones y falsas doctrinas es porque no están preocupándose por estudiar la Palabra de Dios como Él desea. Todo cristiano que crezca en el conocimiento de la Palabra podrá contrarrestar todos los ataques que los falsos maestros presentan hoy en día (2 Pedro 3:18; 1 Pedro 3:15).

Dios sea quien bendiga estas conferencias y nos conceda la oportunidad de tener más eventos en el futuro. Sea Él quien nos dé la sabiduría y la inteligencia necesaria por medio del estudio eficaz de Su Palabra. ¡A Él sea la gloria en todo lo que hagamos!

Willie Alvarenga

“Porque Esdras había preparado su corazón para inquirir la ley de Jehová y para cumplirla, y para enseñar en Israel sus estatutos y decretos”—Esdras 7:10, RV 1960

Tabla de Contenido

AUDIENCIA GENERAL

1. Dios Demanda que Estudiemos Su Palabra Eficazmente Martín Ibarra.....	7-21
2. Herramientas Esenciales para el Estudio Eficaz de la Biblia Obed Rodríguez.....	22-28
3. Actitudes que Impiden el Estudio Eficaz de la Biblia Carlos Vázquez.....	29-38

CLASES PARA VARONES, DAMAS Y JOVÉNES

4. Varones: Los Varones Como Maestros Eficientes de la Biblia Alberto Serna.....	39-44
5. Damas: La Mujer Cristiana, Una Ayuda Eficaz en la Iglesia Susana Martínez.....	45-49
6. Jóvenes: La Biblia, Un Arma Eficaz para Vencer al Enemigo Ubaldo Herrera.....	50-56

AUDIENCIA GENERAL

7. El Estudio Eficaz de la Biblia Produce Grandes Bendiciones Jesús Martínez.....	57-62
8. El Estudio Eficaz de la Biblia es un Camino Seguro a la Salvación Willie Alvarenga.....	63-71

Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad
2 Timoteo 2:15, RV 1960

*Conferencias:
Estudiando la Biblia
Eficazmente*

Dios Demanda que Estudiemos Su Palabra Eficazmente

MARTÍN IBARRA



El hermano Martín Ibarra fue graduado de Brown Trail School of Preaching en junio de 2006. Nuestro hermano nació en Monclova Coah. México. En el presente trabaja como predicador de tiempo completo de Lewisville Iglesia de Cristo. También es conductor del programa radial “Meditando en la Palabra”, el cual se transmite todos los domingos a las 7:30 a.m. por la estación de radio 540 AM (Dallas, TX). Nuestro hermano está casado con la hermana Cinthia Ibarra, y tienen dos hijos, Samantha Anahi y Martín Eduardo.

Primeramente quiero agradecer a Dios por la vida en este día, y por el privilegio de tener esta oportunidad para estudiar Su Palabra. También expreso mi más sincero agradecimiento al hermano Willie Alvarenga por la invitación a tomar parte en estas conferencias que dan principio el día de hoy. Es mi oración que Dios bendiga esta jornada que hoy principia, para que continúe por muchos años más, y que siempre eleve gloria y honra a nuestro Padre celestial. Deseando que las lecciones de este año y demás que vendrán, sean las que brinden edificación, instrucción y crecimiento, tanto en número, como en conocimiento de parte de Dios por medio de Su Palabra, para instrucción y respeto a los mandamientos en Ella contenidos. Al igual que brinden armonía en la iglesia del Señor, a manera de que todos hablemos una misma cosa y seamos de un mismo parecer, “*derribando argumentos y toda altivez que se levante contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo*” (2 Corintios 10:5). Con esto en mente, mi oración es que el Señor nos ayude a llevar a cabo lo que esté de nuestra parte en esta obra, estando “*solicitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz; un cuerpo, y un Espíritu, como fuiste también llamado en una misma esperanza de vuestra vocación; un Señor, una fe, un bautismo, un Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos, y por todos, y en todos.*” (Efesios 4:3-6), para que así de esta manera nos mantengamos siendo uno en Cristo. (1)

INTRODUCCIÓN

Cuántas veces se ha dicho o escuchado: “*Si queremos avanzar y desarrollarnos, hay que invertir en educación*”, o bien, “*la educación determina el futuro de una nación.*” En las sagradas Escrituras encontramos mandamiento de parte Dios dado a Israel por medio de Moisés, a seguir Sus estatutos y decretos, “**Guardadlos, pues, y ponedlos por obra: ante los ojos de los pueblos, los cuales oirán todos estos estatutos, y dirán: Ciertamente pueblo sabio y entendido, nación grande es ésta.**” (Deuteronomio 4:5, 6. énfasis añadido). Todavía el buen futuro de una nación depende del conocimiento y obediencia a las leyes de Dios. Haciéndolo tendremos bendición en esta vida y en la venidera (Mateo 7:21; Santiago 1:21, 22). Más la catástrofe, es el resultado de una nación sin Dios. Conozcamos los estatutos de Dios, si no, habrá graves consecuencias. En los tiempos de los profetas, cuando no había verdad, ni misericordia, ni conocimiento de Dios en la tierra, perjuriar, mentir, matar, hurtar y adulterar prevalecía, y homicidio tras homicidio se cometía (Oseas 4:2, 3). Tiempos muy parecidos a los de ahora ¿no cree? Observemos lo que Dios les dice: “*Mi pueblo fue destruido, porque le faltó conocimiento. Por cuanto deseaste el conocimiento, yo te echaré del sacerdocio; y porque olvidaste la ley de tu Dios, también yo me olvidaré de tus hijos*” (Oseas 4:6) (2). Esta situación que también

predomina en nuestros días necesita cambiar. Hoy en día hay muy poco conocimiento de la Palabra de Dios en el mundo. Debemos motivarnos unos a los otros a cambiar y tener la mente de Esdras, “*Porque Esdras había preparado su corazón para inquirir la ley de Jehová y para cumplirla, y enseñar en Israel sus estatutos y decretos*” (*Esdras 7:10*) (2). Por lo tanto, con esto en mente estudiemos en cuanto el tema asignado para esta hora, “Dios demanda que estudiemos su palabra eficazmente.”

EL CONOCIMIENTO DE LA PALABRA DE DIOS ES NECESARIO PARA TODOS

No importa donde vivas, que lengua hables, o que color de piel tienes; la educación es importante para el desarrollo de tu potencial intelectual, así como el desarrollo de las habilidades con las cuales Dios te ha bendecido para tener una vida productiva en cualesquier ambiente o situación en la que te encuentres. Cristo mandó a los discípulos a predicar el evangelio, esto que Él ya les había enseñado, así los que creyeren y fueren bautizados serían salvos (*Mateo 28:18-20*, *Marcos 16:15, 16*). Más recuerda que Dios ha pasado por alto los tiempos de la ignorancia y quiere que conozcas y entiendas cómo ser salvo (*Hechos 17:30*; *Tito 2:11*). También recuerda que Dios traerá toda obra a juicio, sea buena o mala, por eso es importantísimo conocer y amar a Dios, así como guardar Sus mandamientos (*Eclesiastés 12:14*). Dios, a diferencia del resto de Su creación ha capacitado al ser humano con una mente para poder pensar, meditar, razonar, discernir, educarse y comunicarse con Él primeramente, y segundo, con el resto de Su creación. Nos ha hecho sabios e inteligentes, sólo debemos aprender a pedirle que nos ayude a saber cómo agradarle a Él en primer lugar (*Salmo 119:11*). El ejemplo del joven Salomón nos hace ver qué tan importante es el pedir del conocimiento de Dios. Salomón pidió sabiduría a Dios para gobernar al pueblo (*2 Crónicas 1:10*). Dios lo bendijo en gran manera, no sólo con hacerle sabio, sino también con muchas riquezas, bienes y gloria, viniendo a ser el rey más rico de sus tiempos (*2 Crónicas 1:12*). En Dios está la sabiduría (*Job 12:13*). Sepamos que el principio de la sabiduría es el temor a Jehová (*Job 28:28; Salmo 111:10*). Es nuestro deseo que todos busquemos el consejo de Dios, y vengamos a ser estudiantes de Su Palabra, porque Él lo ha demandado antes y lo demanda hoy también.

DEFINICIONES DE PALABRAS

¿Qué significa **demandar**? Solicitar algo (3).

¿Qué es **estudiar**? Definiciones: ejercitarse el entendimiento para comprender o aprender algo (3). 1) Sinónimos: aprender, cultivarse, educarse, adiestrarse, disciplinarse. 2) Un estudiante es aquella persona dedicada a la lectura, puesta en práctica y aprehensión de conocimientos sobre alguna materia o arte.

¿Qué significa la palabra, **eficaz**? 1) (adjetivo) Que produce el resultado deseado (3). Un sinónimo es que es, **efectivo**. 2) **Eficiente** (adjetivo) Que hace un trabajo (3). Ejemplos: Un producto que es vendido para desempeñar cierto trabajo, debe darnos el resultado esperado a manera que nos haga sentir satisfechos con dicho producto. Así como la productividad trazada a alcanzar, en el tiempo determinado.

Por consiguiente, para estudiar eficazmente necesitamos estar en la disposición a ejercitarse nuestro entendimiento para comprender, cultivar, disciplinarnos, y adiestrarnos, por medio de la

lectura, para que posteriormente se ponga en práctica el conocimiento adquirido en cierta materia. Entre mayor tiempo dediquemos en el adiestramiento en base a la práctica, más eficientes o eficaces seremos y brindaremos mayor productividad. Todo esto depende del resultado que deseemos alcanzar. Para ser discernidores con eficacia, debemos estar solícitos a dedicar tiempo, empeño, determinación y persistencia; hasta alcanzar lo deseado y llegar a estar satisfechos de nuestro logro. Lo resumiremos en estas palabras:

La demanda de un estudio eficaz, es estar dispuestos a obedecer la orden dada, a ejercitar, cultivar, y adiestrar el entendimiento bajo la disciplina, hasta alcanzar el resultado deseado con la mayor productividad posible.

¿Deseamos agradar a Dios? Espero que sí. Dios demanda que estudiemos de esta manera, cada vez que abramos Su libro. Por lo tanto, un estudio eficaz propio depende sólo de nosotros mismos, de nuestro amor y entrega por la Palabra de Dios. Busquémosla de corazón (Salmo 119:2, 10), atesorémosla en nuestro corazón (Salmo 119:11, 97), pidámosle que nos enseñe el camino de Sus estatutos y que nos guarde hasta el fin (Salmo 119:33-35, 112), ya que el deseo de nuestro Salvador es darnos la vida eterna, “*Y esta es la vida eterna, que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado*” (Juan 17:3).

EL ESTUDIANTE

En una página de Internet, el profesor Luis Alfredo Caro, de Colmenar Viejo, Madrid. Dice lo siguiente en cuanto el estudiante y su estudio.

“Mi consejo es el mismo siempre: El mejor método de estudio es el que empieza con un folio en blanco que queda lleno de palabras, esquemas e ideas después de haber estudiado. Si tal folio no aparece al final de la sesión de estudio, debemos pensar que no ha habido sesión de estudio” (4).

Detengámonos por un momento a comparar y analizar lo que este profesor está diciendo. Aplicando esto al estudio bíblico en las congregaciones, tendríamos lo siguiente. Si los cristianos como estudiantes de las Sagradas Escrituras, la Palabra de DIOS, la sabiduría que mana del aliento de Dios (2 Timoteo 3:16, 17; Hebreos 1:1, 2; 2 Pedro 1:20, 21), del Padre de toda sabiduría; atienden a las clases impartidas y en primer lugar no traen consigo la Biblia, ni papel y lápiz para hacer sus notas. Entonces no ha venido con la intención de estudiar con la actitud correcta, ni con el deseo y *disposición a ejercitar, cultivar y adiestrar el entendimiento bajo disciplina*. Ahora, si el cristiano llega a traer su Biblia pero no la usa en los servicios, y trae su papel y lápiz más no toma notas, ni escribe ideas, pensamientos, versículos y palabras claves, marcando su Biblia con notas que le pueden ayudar en un futuro, **entonces igualmente podríamos concluir, que no ha habido sesión de estudio**. Tal vez se ha impartido una clase, pero no ha sido eficaz para todo aquel quien no se ha ejercitado, no se ha cultivado, ni adiestrado, ya que no estuvo dispuesto o solícito a la edificación. Por consiguiente, no ha habido provecho alguno en tal persona. Si se continúa así con esta actitud, *nunca crecerá* en su conocimiento de la Palabra de Dios, no estará capacitado para discernir entre lo aceptable y no aceptable ante Dios, *no estará preparado* para defender la Fe, *mucho menos podrá enseñar a*

otros correctamente y de acuerdo con la sana doctrina. **Por lo tanto no podrá cumplir con el mandamiento de ir, predicar, enseñar, y hacer discípulos.** Lamento decirles que esta es la triste realidad en la mayoría de los miembros de la iglesia del Señor hoy en día. ¡Esto no debería de ser así!

La actitud de todo cristiano debería de ser aquella en la cual estamos deseosos de ESTUDIAR la Palabra de Dios de todo corazón y amor, conectada a la obediencia misma (Salmo 119:10, 11, 34, 97). “*Me apresuré y no me retardé en guardar tus mandamientos*” (Salmo 119:60). Debemos de desear la leche espiritual (1 Pedro 2:2) para que con la ejercitación en la misma crezcamos hasta llegar a una madurez espiritual y no siempre tener la necesidad de la leche, sino estar preparados para el alimento sólido (1 Corintios 3:2). Necesario es que ya sepamos lo básico y avancemos en cuanto al conocimiento que es en Cristo, debemos ejercitarnos en discernimiento para poder estar preparados en saber cómo enfrentar el bien y el mal, avanzando sin retroceder (Hebreos 5:12, 13). Para que no seamos niños fluctuantes arrastrados por cualquier viento de doctrina (Efesios 4:12). Sino por el contrario, “*antes bien, creced en la gracia y en el conocimiento del Señor y Salvador Jesucristo...*” (2 Pedro 3:18). Para que de esta manera estemos preparados para enseñar a otros (1 Timoteo 4:16; 2 Timoteo 2:2, 2:15; 2:24-26) contra los falsos maestros y así venir a ser buenos ministros de Cristo (1 Timoteo 4:1-2, 6). Por lo tanto, cuando nos congreguemos como iglesia, vengamos preparados para lo que nos habremos reunido, para ESTUDIAR la Palabra de Dios.

DIOS DEMANDA QUE ESTUDIEMOS SU PALABRA EFICAZMENTE

I. Dios demanda

En primer lugar necesitamos considerar que Dios es quien demanda de nosotros que seamos estudiantes eficientes de Su Palabra. Por lo tanto, preguntémonos ¿Quién es Dios? Jehová es único, no hay otro, no existe nadie como Jehová Dios “*Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es*” (Deuteronomio 6:4, Santiago 2:19), sólo hay un Dios (1 Timoteo 2:5). Sólo un Dios verdadero (Juan 17:3; 1 Corintios 8:4, 6). Dios ha sido desde siempre, Él es eterno, “*desde los siglos hasta los siglos*” (Salmo 90:2). El Libro de libros, la Biblia, nos habla con detalle de Dios. De Sus atributos. Su Omnipotencia, todo lo sabe, aun antes de hablar una palabra Dios ya la sabe (Salmo 139:1-6). Todas las cosas están desnudas ante los ojos de Dios (1 Samuel 2:3; Hebreos 4:13). Su Omnipresencia, Dios donde quiera está, no hay lugar a donde ir fuera de Su presencia, (Salmo 139:7-16). Su omnipotencia, todo lo puede (Isaías 40:28:31). Dios posee más atributos, pero el más grande atributo de Dios, es de que Dios es Amor (1 Juan 4:8). Tan grande ha sido el amor de Dios para con nosotros, que dio a Su único hijo en rescate por nosotros (Juan 3:16). Por amor nos ha comunicado Su voluntad todo el tiempo (Hebreos 1:1, 2). Para llevar a cabo Su voluntad debemos de estudiar Su Palabra, ya que por Ella seremos juzgados un día (Juan 12:48). Aun así, el necio dice en su corazón, “no hay Dios” (Salmo 14:1), pero nosotros tenemos mejor entendimiento que este. La Reverencia y Obediencia a Dios, y Su Palabra es esencial, primordial y necesaria (Mateo 7:21; Lucas 6:46; 11:28; Santiago 1:22, 25). En Cristo está la sabiduría de Dios, que ha venido a nosotros por medio de la predicación (1 Corintios 1:18-24). Por

consiguiente, les invito a que vengamos a ser estudiantes de Su Palabra, con devoción y respeto ya que esto es lo que Dios demanda de cada uno de nosotros (1 Timoteo 4:13, 15-16).

II. **Dios demandó que estudiamos**

Desde un principio Dios ha demandado que Su gente estudie su Palabra. Mandó que Sus estatutos, decretos y mandamientos se enseñaren a Su pueblo, Israel (Deuteronomio 6:1-7).

DIOS DEMANDA DE SU PUEBLO QUE LLEVEN A CABO UN ORDEN

Jehová todo poderoso demandó de ellos el *tomar seriamente* Sus *estatutos* en toda su vida. Notemos lo siguiente en estos versículos:

A) Dios demanda *que se enseñe*. B) Que se *enseñen* Sus estatutos, decretos y *mandamientos*. C) Demandó *que los pongan por obra*. D) Demandó que la enseñanza *pase de generación a generación*. D) Que se *llevé esto a cabo todos los días* de sus vidas. Aquí está el orden para un estudio eficaz de la Biblia, recibir la enseñanza, aprender, poner por obra y darlo a los demás. E) La bendición; para que sus días sean prolongados y les vaya bien en la tierra. Esdras lo hizo, preparó su corazón a la obediencia a Dios (Esdras 7:10). Debemos recibir la Palabra y ser hacedores de la Palabra y no oidores engañadizos (Santiago 1:21, 22), debemos de enseñar a otros y estos a otros más (2 Timoteo 2:1, 2). En el Antiguo Testamento se le habló a la nación de Israel, el pueblo físico, literalmente hablando. Ahora se nos habla a nosotros los cristianos como, “*linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios...*” la casa espiritual y sacerdocio santo que Dios hoy en día desea que le de gloria y honra en toda lengua, y en el mundo entero (1 Pedro 2:4-5, 9-10).

UNA LLAMADA DE ATENCIÓN DE PARTE DE QUIEN ESTÁ DEMANDANDO

A) Oye. B) Israel. C) Jehová nuestro Dios. D) Jehová uno es. En este caso la persona debe de poner atención no sólo al llamado, sino sobre todo a quien está haciendo el llamado. Dios todo poderoso, quien creó todo el universo y el hombre, quien nos hizo a imagen suya, quien nos conoce aun mejor que nosotros a nosotros mismos, es quien llama. JEHOVÁ, NUESTRO DIOS.

LO QUE SE ESTÁ DEMANDANDO ES UNA VIDA DE ESTUDIO Y PRÁCTICA

A) Amarás a Jehová tú Dios. B) Con todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas. A Jesús se le preguntó en cuanto a este mandamiento. El primer y grande mandamiento (Mateo 22:36, 37). En la narración de acuerdo a Marcos, después de preguntarle en cuanto a la resurrección, uno de los escribas le hace la pregunta, ¿Cuál es el primer mandamiento de todos? Jesús responde en Marcos 12:29, 30. Después que el escriba reconoció la respuesta, la Palabra dice, “*Jesús entonces, viendo que le había respondido sabiamente, le dijo: No estás lejos del reino de Dios...*” (Marcos 12:34). Muchos hoy en día están tan lejos de Dios, y la razón de esto es porque no saben nada o muy poco de la Palabra de Dios. Me pregunto en ocasiones ¿cuántos en la iglesia del Señor conocen Su Palabra, pero no la obedecen? ¿Cuántos de la familia de Dios no le aman, sabiendo que Él nos ha amado, de tal manera que aun dio a Su único Hijo para nuestra salvación? Si nuestro interés es mínimo en cuanto a estudiar Su Palabra ¿Cómo podremos llegar a amarle a Él y Sus mandamientos? “*Si me amáis, guardad Mis mandamientos*” (Juan 14:15), “*El que tiene mis mandamientos, y los guarda, ése es el que me ama, y el que me ama, será amado por mi Padre, y yo le amaré, y me manifestaré a él.*” (Juan 14:21), “*...el que me ama, Mi palabra guardará; y mi Padre le amará...El que no me ama, no guarda mis palabras; y la palabra que habéis oído no es mía, sino del Padre que me envió*” (Juan 14:23, 24). ¿Estamos mostrando nuestro amor por con el Padre, el Hijo, y Su Palabra? ¿Estamos dando tiempo al estudio de la Palabra de Dios? ¿Está haciendo efecto la Palabra en nuestras vidas? ¿nos está transformando a manera de amarle más y más?

DIOS HA FACILITADO TODO LO NECESARIO PARA EL ESTUDIO DE SU PALABRA

Dios, quien tiene toda la autoridad nos manda a que estudiemos Su Palabra y nos ha proveído todo lo necesario para esta tarea. Él ha dado a conocer Su voluntad y lo necesario para ser unos estudiantes efectivos de la misma. En las Escrituras encontramos todo lo necesario para llevar a cabo este estudio si así lo deseamos. 1) Se nos dio la Palabra escrita que fue inspirada por Dios mismo (2 Timoteo 3:16, 17; 1 Pedro 1:20, 21). 2) Escogió hombres que pudieran escribir Su deseo en tablas de piedra, en pergaminos, rollos, en libros (Deuteronomio 5:22; Lucas 4:17; Hebreos 10:7); pero sobre todo, Su último deseo que fueran escritos en sus corazones (Deuteronomio 6:6). Desde que Dios creó al hombre a Su imagen (Génesis 1:27), Dios se ha comunicado con Su creación en todo tiempo. Con Adán y Eva lo hizo directamente (Génesis 1:26; 2:16; 3:9, 13). Posteriormente habló por medio los padres y los profetas, y últimamente habla por medio de Su Hijo (Hebreos 1:1, 2). 3) Escogió y preparó a hombres en todo tiempo específicamente para llevar a cabo esta tarea (2 Pedro 1:21, 22). Después de que Su pueblo salió de Egipto, Dios dio la ley para todos los que vivieron desde ese momento hasta antes de que Cristo la cumpliera clavándola en la cruz (Éxodo 20:1-17; Colosenses 2:14). Más sin embargo la predicación del Reino empezó con Juan, porque la ley y los profetas eran hasta Juan (Lucas

16:16). Para tener un estudio eficaz de la Palabra de Dios, en primer lugar se debe comprender algunas cosas básicas, por ejemplo el porqué del Antiguo Testamento, como también del Nuevo Testamento. La ley y los profetas dependía de dos mandamientos, amar a Dios con todo el corazón, el alma y la mente, y al prójimo como a sí mismo (Mateo 22:36-40). Debemos de amar a Dios, y esto viene por medio de nuestra entrega al estudio de Su Palabra. 4) Dios nos ha proveído el Maestro por excelencia, Cristo nuestro Señor. Dios nos ha dado no sólo lo que necesitamos estudiar, sino también ha dado a conocer a Su Hijo, a quien muchos como Nicodemo, le reconocieron como un maestro que vino de parte de Dios (Juan 3:2). Dios declaró, en el monte de la transfiguración, estando Moisés representando la ley, y Elías a los profetas, y la Voz del cielo dijo, “*Este es Mi Hijo amado, en quien tengo complacencia; a Él oíd*” (Mateo 17:5). Ese es el deseo de Dios, que escuchemos a Su Hijo. Jesús por eso ha venido, para dar a conocer a Dios, a quien nadie ha visto jamás (Juan 1:18). Jesús tiene toda la potestad en los cielos y la tierra, por lo tanto mando a los once a ir y hacer discípulos a todas las naciones, y les manda que enseñen y guarden Sus mandamientos (Mateo 28:18-19). Los apóstoles posteriormente, por medio del Espíritu Santo, quien les recordaría lo que Jesús de antemano les enseñó (Juan 14:26, 16:13; Hechos 1:4, 8), continuaron enseñando a otros, ya que esto fue lo que Cristo demandó de ellos, y ellos a su vez enseñaron en las iglesias del Señor demandando que continuaran en el estudio de la Palabra (2 Timoteo 2:1, 2; 4:1, 2; 1 Timoteo 4:6). Todos estos hombres de Dios escribieron la voluntad del Padre y de esta manera es como nosotros hoy en día podemos poner la Biblia en nuestras manos y leer en cuanto lo que Dios demanda de nosotros.

III. Dios demanda que estudiemos Su Palabra

Existen demasiados libros en el mundo, con mensajes religiosos y no religiosos. Religiosamente hablando, hay infinidad de comentarios bíblicos, libros de meditaciones, librillos de devocionales diarios y libros de oraciones, estos últimos han alcanzado un alto nivel de popularidad, más no dejan de ser pensamientos y peticiones personales de quienes los escriben. Muchos de estos libros ni siquiera tienen el más mínimo contenido bíblico necesario para la edificación, enriquecimiento y nutrición del conocimiento de la Palabra de Dios y Su voluntad. Muchos de ellos están en conflicto con la enseñanza sana y verdadera contenida en las Sagradas Escrituras, pero son “muy alentadores y de gran ánimo,” para muchos. Aun dentro de los de la iglesia del Señor existen muchos que caen en el cinismo, de esta llamada “nueva ola espiritual”. La gente sólo quiere ser entretenida y eso es exactamente lo que recibe, entretenimiento. Muchos viven en un mundo lleno de imaginación y sueños basados en la frase preferida de muchos “Dios es amor”, pero están muy alejados de conocer y vivir de acuerdo a lo que Dios demanda, ya que no conocen la Biblia en sí, ni aman a Dios en verdad (Juan 14:15). Aun en ocasiones, cuando la forma de vivir de algunas personas está en conflicto con lo que Dios demanda, prefieren dar la espalda a la Biblia y continuar alimentando sus emociones y ego con aquellos libros de devocionales, en vez de aceptar sus errores y buscar el complacer a Dios (Hechos 17:32; 24:25; 26:30). Sin embargo, también existen algunos comentarios bíblicos, guías

de estudios, libros de conferencias y más. Muchos de ellos escritos por hermanos muy capacitados, que se ha profundizado en su estudio personal de la Palabra de Dios. Algunos sanos en la doctrina, cuando otros tristemente no lo son ya más. Más aun así sus estudios y comentarios nunca podrán ser comparados con lo contenido en las páginas del Libro conocido como la Biblia, Las Sagradas Escrituras o Libro Sagrado. Porque no sólo es regresar a la Biblia, sino amarla, estudiarla y obedecerla.

Nuestra mayor y principal responsabilidad es el obedecer el mandamiento de parte de Dios en cuanto a estudiar Su Palabra. Hoy en día existe una hambruna en cuanto al conocimiento de la misma. La mayoría de las personas tienen muy poco o nada de conocimiento bíblico. Esto se refleja en lo que está pasando a nuestro alrededor. Padres sin respeto para Dios, los hijos no respetan a los padres (Efesios 6:1-4), la violencia doméstica abunda en los hogares (Efesios 5:25-28); la legalización del aborto, del matrimonio entre personas del mismo sexo (1 Corintios 6:9-11), del uso de drogas, y la demanda de la llamada libertad de expresión en cuanto a lo moral. Esto último, es para todos aquellos que se sienten deprimidos y ofendidos por las enseñanzas contenidas en la Biblia. ¡Qué tristeza! Sin duda alguna vivimos en los días en los cuales es necesario regresar a la Biblia y estudiarla eficazmente.

La Palabra de Dios nos enseña en cuanto a todo lo mencionado anteriormente con toda claridad, pero ¿estamos estudiando para así enseñar a aquellos que no saben qué es la voluntad de Dios? (1 Timoteo 4:16). Si empezamos a dedicar tiempo al estudio de la Biblia, nos podremos dar cuenta que Ella nos educa en cuanto a todo lo relacionado a la vida (2 Pedro 1:3). Debemos estudiar y predicar la Palabra con todo empeño y vigor (2 Timoteo 4:1, 2). El conocimiento bíblico nos puede hacer sabios para la salvación (2 Timoteo 3:15), ya que este debe de ser la razón primordial de estudiarla.

Dios demanda que estudiemos Su Palabra para conocer la verdad ya que muchos aún no la conocen (Juan 8:31, 32). Como mencionamos al principio nos puede hacer una pueblo sabio e inteligente (Deuteronomio 4:6). La Palabra penetra hasta lo más profundo de nuestro ser para hacernos discernir entre lo bueno y lo malo (Hebreos 4:12). En este mundo lleno de obscuridad a causa del pecado, nos puede dar luz a nuestro andar y hace entender a los simples (Salmo 119:105, 130, 167-168). Nos da la nutrición adecuada, tanto para los que principian (1 Pedro 2:2), como para los que ya tienen tiempo en el camino y están alcanzando madurez (Hebreos 5:11-14). El estudio de la Biblia nos ayuda a enfrentar al enemigo (Mateo 4:4-11). Nos ayuda a saber qué es lo que nos separa de Dios, el pecado (Isaías 59:1, 2; Romanos 3:23). Nos advierte a reconocer nuestros pecados y arrepentirnos de ellos (Santiago 1:13-15, 4:17; 1 Juan 3:4, 5:17; 1:5-10) Nos ayuda a estar preparados para dar razón de nuestra fe en la esperanza en el Señor (1 Pedro 3:15). Nos ayuda a conocer a Dios (1 Corintios 1:21). Nos redarguye, reprende, exhorta y nos prepara para toda buena obra (2 Timoteo 3:16, 17). Sin importar que decisión tome el hombre, la palabra de Dios permanecerá para siempre (Mateo 24:35; 1 Pedro 1:23-25), y quien

haga la voluntad de nuestro Padre que está en los cielos también permanecerá (1 Juan 2:17). Lo más importante al estudiar la Biblia es que nos muestra el amor de Dios por el mundo entero (Juan 3:16), y con exactitud nos dice qué hacer para ser salvos (Mateo 28:18-20; Marcos 16:15, 16; Romanos 10:17; Lucas 13:3; Hechos 3:19, 8:37, 2:38; Santiago 1:12; Apocalipsis 2:10). El estudio de la Palabra requiere mucho tiempo para discernir, meditar y llegar a conclusiones, las cuales nos ayudarán a reconocer a Dios con sinceridad y de esta manera vivir en obediencia a Su Palabra. ¿Está estudiando Su Palabra para su propia edificación y para enseñanza a otros?

IV. Dios demanda que estudiemos Su Palabra *eficazmente*

Esto se lleva a cabo cuando hemos estudiado, comprendido y aceptado la Palabra, como resultado somos impulsados, motivados, y convencidos a obedecerla (Santiago 1:22).

Por lo tanto, ¿cómo podríamos darnos cuenta si estamos estudiando la palabra de Dios eficazmente? A continuación presentaremos algunas sugerencias para un estudio más efectivo.

¿Qué se necesita para un estudio eficaz de la Palabra de Dios?

Entre las cosas que se necesitan para el estudio eficaz de la Biblia sólo notaremos siete de ellas, esto no quiere decir que sean las únicas, ya que hay otras tales como los métodos (estudio por capítulos, textual, geográfico, de palabras, etc.), y herramientas de estudio (léxicos, interlineales, comentarios bíblicos, diccionarios seculares y bíblicos, libros de referencias, concordancias bíblicas, el uso del Internet como referencia, etc.), estudio de los lenguajes figurados (parábolas, símiles, metáforas, metonimias, alegorías, sinécdoque, proverbios, ironías, sarcasmos, hipérboles, etc.), y estudio de los lenguajes en que la Biblia fue escrita (hebreo, arameo, y el griego coiné). Con lo antes ya mencionado, se dará cuenta que el estudio de la Palabra de Dios es muy serio, pero, ¿cuántos entre nosotros hemos tomado seriedad en ello? Más sin embargo creo que los siguientes siete aspectos son importantes para darnos cuenta en qué tan seriamente tomamos el estudio de la Biblia. Lo que presentaremos ahora tiene que ver con el aspecto personal, el amor o desamor por las Sagradas Escrituras, ya que si no hay amor por la Palabra, no importa que tantos métodos y herramientas existan en cuanto al estudio, ya que no hay el interés por ello. Siendo así, esto es lo que consideraremos: el deseo, la disposición, la dedicación, la persistencia, el contexto bíblico, el respeto y fidelidad a la Palabra, el mensaje de la Biblia.

Un aspecto que es de suma importancia para el estudio efectivo de la Palabra es la oración. Lo primero que debemos hacer para un estudio eficaz en cada ocasión que nos dispongamos a estudiar es ponernos en las manos de Dios por medio de la oración. Pidamos a Dios que nos de la capacidad necesaria para una mejor comprensión de la Palabra. Pidamos al Padre que nos ayude en el estudio para llevar mucho fruto en su viña (Juan 15:16). Cristo le prometió a Sus discípulos que todo lo que pidieran en Su nombre, lesería dado (Juan 16:23). Cristo oró por Sus discípulos y aquellos que creerían a la Palabra (Juan 17:20). El apóstol Pablo no cesaba de dar gracias para que diera a los de Efeso sabiduría y conocimiento (Efesios 1:16, 17), así como también para con los de Filipos y Colosas (Filipenses 1:9, 10; Colosenses 1:9, 10). Oremos primero en cada ocasión que nos dispongamos a estudiar. Pidamos por un corazón entendido dispuesto a la

obediencia en las enseñanzas de Cristo, “*En quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento*” (Colosenses 2:3).

EL DESEO DE ESTUDIAR LA PALABRA DE DIOS

El deseo provoca el interés en hacer cualesquier cosa en la vida. La vida misma en ocasiones se prolonga por el deseo mismo de continuar con vida, cuando una persona desahuciada por alguna enfermedad terminal pierde el deseo o interés por vivir, deja muy pocas posibilidades a que se le ayude. Espiritualmente sucede exactamente lo mismo, si una persona que no conoce de Dios no tiene el deseo o interés por conocer de la voluntad de Él, deja muy pocas posibilidades a que Dios y nosotros le ayudemos para que no se pierda, sino que sea salvo, más este no es el deseo de Dios (2 Pedro 3:9). El deseo por aprender la Palabra debe manar del corazón, Job la consideró de más valor que la comida en si (Job 23:12). Jesús consideró hacer la voluntad del Padre como Su comida (Juan 4:34). El apóstol Pedro nos dice que debemos de desear la leche espiritual como un niño recién nacido (1 Pedro 2:2). El deseo de fortalecernos por la Palabra debe de aumentar cada día, para desarrollarnos en el conocimiento de la misma (1 Corintios 3:2; Hebreos 5:12, 13). Debemos avanzar hasta la perfección y no quedarnos estancados (Hebreos 6:1). La ley de Jehová es perfecta y esto nos debe provocar a desearla más que el oro (Salmo 19:7-10). ¿Qué es lo que está en su corazón? ¿Tiene lugar la Palabra de Dios en él? (Salmo 119:11). Recuerde, de los sentimientos del corazón mana la boca, ojalá su corazón esté lleno del buen deseo para estudiar la Palabra (Lucas 6:45).

LA DISPOSICIÓN DE ESTUDIAR LA PALABRA DE DIOS

La disposición muestra la voluntad de llevar a cabo lo que uno desea. ¿Qué tan dispuestos estamos para estudiar? Son muchas las excusas dadas de parte de los que no están dispuestos a estudiar. Estoy muy viejo, no tengo cabeza para eso, me da sueño cuando leo, no soy una persona de letras, no tengo tiempo. La disposición nos ayudará a estar listos para hacer lo necesario para un estudio efectivo. Los primeros cristianos se dispusieron a perseverar en la doctrina (Hechos 2:42). Los de Tesalónica escudriñaban las Escrituras para comprobar que se les enseñaba correctamente (Hechos 17:11). Estudiaban largas horas (Hechos 20:7). Debemos estar dispuestos a recibir la enseñanza y compartirla (1 TesalonICENSES 1:6). Si no existe la disponibilidad jamás tendrá lo necesario para venir a ser un estudiante de la Palabra. Timoteo se ocupó en la lectura, la exhortación y la enseñanza, estuvo dispuesto a enseñar a los de Efeso (1 Timoteo 1:3; 4:13). ¿Estemos dispuestos de todo corazón a estudiar las Sagradas Escrituras?

LA PERSISTENCIA EN EL ESTUDIO DE LA PALABRA DE DIOS

La persistencia refleja el interés intenso de continuar haciendo el trabajo con empeño y dedicación. La Palabra debe de abundar en nosotros y todo lo que hagamos debe de hacerse con amor, debe ser para gloria y honra de Dios (Colosenses 3:16, 17). Necesitamos meditar en la Palabra de día y de noche (Salmo 1:2). Responsabilizarnos es necesario, ya que de ello depende nuestra salvación y la de los que nos escuchen, debemos mantenernos ocupados en el estudio, persistir en ello (1 Timoteo 4:15, 16). Cristo delegó una gran responsabilidad, de ir a predicar (Mateo 28:18-20). Y no podremos hacerlo sin antes prepararnos para comunicar el mensaje. Necesitamos ser constantes en todos los aspectos del estudio, trabajar largas horas, repasar,

reflexionar, descifrar, y concluir. La entrega a aprender de los estatutos de Dios se ha mostrado antes con el pueblo de Israel, así como en los primeros cristianos (Hechos 28:23). Todo esto demanda tiempo y dedicación, hagamos sacrificios vivos al servicio de Dios (Romanos 12:1).

LA FIDELIDAD AL ESTUDIAR LA PALABRA DE DIOS

La fidelidad a la Palabra de Dios muestra nuestro amor, respeto y reverencia a nuestro creador (Juan 14:15). Hoy en día hay muchos que no son fieles a la Palabra, es a decir cambian y tuercen las Escrituras para su propia destrucción (2 Pedro 3:16). No podemos añadirle ni quitarle (Deuteronomio 4:2, 13:32; Proverbios 30:6; Apocalipsis 22:19). Necesitamos tener amor y respeto a los preceptos de Dios (Salmo 119:127). Las Sagradas Escrituras dictarán el patrón a seguir en todo tema en Ella contenido. Debemos hablar sólo lo que está de acuerdo a la sana doctrina, ya que estamos en los tiempos donde muchos no predicen la sana doctrina, hombres que predicen sus propias opiniones y contradicen la Palabra (2 Timoteo 4:3; Tito 1:9; 2:1). Es menester aprender y enseñar a otros a ser fieles e idóneos para enseñar a otros a ser fieles a la Palabra (2 Timoteo 2:1, 2). Nadie puede enseñar algo diferente a las palabras de Cristo, “Si alguien enseña algo diferente y no se conforma a las sanas palabras de nuestro Señor Jesucristo y a la doctrina que es conforme a la piedad, de la sana doctrina está envanecido y no sabe nada...” (1 Timoteo 6:3, 4). Esto es importantísimo de entender, ya que muchos han salido por el mundo enseñando erróneamente de acuerdo a sus propios deseos. Y la gente está escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios, a causa de la hipocresía de mentirosos que tienen cauterizada la conciencia (1 Timoteo 4:1, 2). Dentro de los mismos hermanos se apartaron de la doctrina, como pasa hoy también (2 Tesalonicenses 3:6). El peligro es que estos hombres van de mal en peor, engañado y siendo engañados (2 Timoteo 3:13). Muchos están usando con astucia las artimañas del error (Efesio 4:14). Debemos ser fieles a la Palabra, ya que por ella seremos juzgados un día (Juan 12:48). Dejemos que la Palabra penetre hasta lo más profundo de nuestro ser y sea eficaz para nuestra salvación (Hebreos 4:12, 13). Permitamos que el poder de las Escrituras haga su trabajo, y no cometamos el error de argumentar contra el conocimiento de Dios, más bien rindámonos en obediencia a Cristo (2 Corintios 10:4, 5). “Porque nada podemos contra la verdad, sino por la verdad” (2 Corintios 13:8).

LA IMPORTANCIA DEL CONTEXTO AL ESTUDIAR LA PALABRA DE DIOS

El adiestramiento a mantenernos en el contexto bíblico nos ayudará a evitar toda clase de conflictos, y evitar problemas en cuanto a la doctrina de Dios. Permaneciendo en el contexto encontramos con precisión el deseo de Dios para con nosotros en todos los aspectos de la vida cristiana. Más cuando nos salimos del contexto nos encontramos en el deseo e intención propia para con la Palabra, y fuera de lo que Dios manda. El contexto inmediato de un versículo es el contenido que se encuentra antes y después del versículo bajo consideración. El contexto remoto es el contenido en el resto del capítulo, del libro y se extiende hasta toda la Biblia en sí, ¡estos deben ser bien entendidos! Para saber que no nos hemos salido del contexto bíblico en cuanto a una palabra, tema, o frase; tal porción del Libro debe estar en acuerdo con el resto del pasaje, el libro, e inclusive la Biblia entera. Muchos son los versículos que se han usado fuera de contexto, daremos sólo un ejemplo. El tema del matrimonio ha traído controversia y problemas en la familia del Señor, lo cual no debería de ser. Muchos hermanos han declarado que es pecado que un cristiano se case con un incrédulo, y toman como base 2 Corintios 6:14, “No os unáis en yugo

desigual con los incrédulos; porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión tiene la luz con las tinieblas?”. En primer lugar necesitamos considerar el contexto inmediato. El tema bajo consideración de este versículo es la infidelidad a Dios a causa de la idolatría, Dios había mandado que no se hicieran dioses ajenos (Éxodo 20:3). Ya que nosotros somos el templo de Dios viviente sólo Él debe vivir en nosotros (vs.16). Segundo, considerando el contexto remoto, si este versículo condena que un cristiano se case con un incrédulo, tendríamos una contradicción del mismo Pablo en 1 Corintios 7:12-13, 16, donde el apóstol enseña que si una persona cristiana se casa con una no cristiana no la abandone o se separe de ella. Si fuere pecado estar casado con un incrédulo el apóstol Pablo en 1 Corintios 7 les hubiera mandado que se divorciaran (se separasen o abandonasen) y esto estaría en conflicto con Mateo 19:9, ya que el derecho de divorcio es dado por Cristo en caso de fornicación y no por casarse con un no cristiano. Posteriormente en el versículo de 2 Corintios 6:17, nos dice; “*Salid de en medio de ellos y apartados.*” ¿A dónde necesitaríamos ir y vivir? ¿En cierta parte de la ciudad? No, este no es el caso, ya que en 1 Corintios 5:10 se nos manda que no nos juntemos con los fornicarios, pero “*no absolutamente con los fornicarios de este mundo,... pues en tal caso sería necesario salir del mundo.*” En el versículo 11 explica a lo que se refiere, “*no os juntéis con ninguno que, llamándose hermano, fuere fornicario*”. Por lo tanto no debemos juntarnos o tener comunión con los que siendo ya cristianos no viven como tales, ni vivir como los incrédulos viven, sin respeto y temor a Dios. El apóstol Pedro, también enseñó lo mismo, que un cristiano podía mantener su matrimonio con un no cristiano. En 1 Pedro 3:1 “*Asimismo vosotras, mujeres, estad sujetas á vuestros maridos; para que también los que no creen a la palabra, sean ganados sin palabra por la conducta de sus esposas.*” Notemos que contrario a los que dicen que estos matrimonios están en pecado, aquí Pedro exhorta a las mujeres a ser buen ejemplo para ganar a sus maridos para Cristo. Por lo tanto el contexto de la frase, “*no os unáis en yugo desigual con los incrédulos,*” de 2 Corintios 6:14 en ningún momento es en referencia al matrimonio, sino a no tener otros dios o ídolos a parte de Dios. Ahora bien, quiero aclarar que lo más recomendables es casarse con alguien que nos ayude a ser fieles al Señor, vivir en obediencia a Sus mandamientos y así nos ayude a ir al cielo. El matrimonio es para toda la vida, y es un caminar juntos, por lo tanto recordemos, “*Andarán dos juntos, si no estuvieren de acuerdo?*” (Amos 3:3). Enseñemos a nuestros hijos, amigos, familiares, y a todo mundo los temas del matrimonio, el divorcio y segundas nupcias, la fornicación, el adulterio y como vivir de acuerdo a la moral que la Biblia enseña y no como el mundo lo hace. Para evitar problemas en el matrimonio en un futuro es mejor estar de acuerdo en todo lo más posible, pero principalmente en vivir en sujeción a los mandamientos de Dios (Juan 12:48). Tanto en este ejemplo como algún otro, el contexto es demasiado importante para poder interpretar la Biblia correctamente.

EL MENSAJE AL ESTUDIAR LA PALABRA DE DIOS NO DEBE SER ALTERADO

El mensaje de la Biblia no puede ser cambiado, alterado, ignorado, si es que deseamos ir al cielo (Juan 17:3). Cristo ha declarado el mensaje y nosotros no tenemos ningún derecho de alterarlo. Debemos traer toda inquietud y argumento a la obediencia a Cristo (2 Corintios 10:5). Debemos respetar la autoridad de Dios. Aunque las intenciones tal vez sean buenas, esto no nos da el derecho a hacer lo que nosotros decidimos por nuestra propia cuenta. Uza pensó que lo podía hacer (1 Crónicas 13:9-11), Nadab y Abiú pensaron lo mismo (Levítico 10:1, 2). Dios es celoso de Sus mandamientos y Su Palabra, debemos de respetarle. Necesitamos dejar a un lado el yo siento, yo creo, yo pienso (Proverbios 14:12). Aun si el predicador dice algo debemos de

cerciorarnos que no esté enseñando otro mensaje diferente a lo que la Biblia enseña (Gálatas 1:6-10; Jeremías 23:21, 27-28). Inclusive cuando se dice que se hace en el nombre del Señor, necesitamos asegurarnos que es lo que Dios manda (Mateo 7:21-23). Sinceramente no nos conviene añadir ni quitarle a la Palabra, en cualesquier de estos casos vendrá un resultado no deseado (Apocalipsis 22:18,19). Prediquemos solamente lo que Dios ya ha anunciado en Su Libro.

¿Cómo podemos darnos cuenta de un estudio eficaz de la Palabra de Dios?

Por lo que se aprende personalmente y en grupo. Los discípulos de Jesús aprendían del Señor en ocasiones en privado. En privado muchas veces (Mateo 17:1, 19; 20:17; 24:3), Con Nicodemo (Juan 3:2), con la mujer Samaritana (Juan 4), Felipe estudió con el Eunuco (Hechos 8:26-40). Jesús lo hizo en múltiples ocasiones con muchos. Entre gran compañía (Mateo 5-7). En el día del Pentecostés fue una gran multitud (Hechos 2), en la casa de Mateo (Lucas 5:27).

Por lo que se comparte. El estudio propio es muy productivo, más esto como cristianos es sólo parte del deseo de Dios, ya que Él desea que llevemos el mensaje a todos los que podamos. Esto es en sí la cumbre, el propósito, la finalidad del mensaje, el ultimátum (“último plazo o condición que se debe cumplir para no tener una consecuencia negativa”) (5). Jesús mandó predicar al mundo, si creyeren serán salvos, sino serán condenados, esto último no tiene que suceder si nosotros hacemos nuestro trabajo de predicar y la gente de obedecer el evangelio (Mateo 28:18-20). Debemos ser hacedores de la Palabra (Mateo 7:21-23; Santiago 1:22). La gente se ganará por la predicación (1 Corintios 1:18-21). Dios manifestó Su Palabra a través de la predicación (Tito 1:3). Cristo empezó a predicar y luego mandó a Sus discípulos a predicar (Mateo 4:17; 10:7). Pablo fue enviado a predicar y él luego mandó a Timoteo a predicar también y se le encargó que preparara a otros para la predicación (1 Corintios 1:17; 2 Timoteo 4:2; 2:2) El fuego ardiente de proclamar la Palabra debe de mantenerse ardiendo (Jeremías 20:9). Alguien dijo: “Si el sermón no tiene fuego, échalo en el fuego.” El fuego que ponga en su estudio bíblico, será el combustible que le impulse a compartir la Palabra, generará el deseo de rescatar las almas del error y del fuego eterno. Necesitamos compartir el evangelio para que formen parte del Reino de Dios, Juan empezó este trabajo (Mateo 11:12). Jesús les habló a Sus discípulos acerca del Reino de Dios (Hechos 1:3). A Pedro de antemano se le prometió que se le darían las llaves del Reino (Mateo 16:19). Prediquemos a Cristo y no a nosotros mismos (1 Corintios 1:23; 2 Corintios 4:5). Compartamos entonces el mensaje de Dios.

Por el cambio que provoca en nuestro diario vivir. El resultado de un estudio eficaz de la Palabra de Dios en primer lugar debe hacer un cambio en la vida personal. Primeramente el estudio debe producir fe (Romanos 10:17), para poder agradar a Dios (Hebreos 11:6). Esta fe nos debe mover a hacer la voluntad de Dios, una fe que actúa es una fe viva (Hebreos 11; Santiago 1:21, 22; 2:15-25). Toda persona que estudia la Palabra con sinceridad y disposición a cumplir con lo que Dios demanda hará un cambio en su vida. Al principio se convirtieron gente que vivía una vida inmoral (1 Corintios 6:9-11), una vida idólatra (1 Tesalonicenses 1:9), de una vida carnal. El estudio efectivo provoca arrepentimiento de corazón porque como pecadores se nos llama a arrepentirnos (Lucas 5:32), esto produce gozo entre los hombres y aun en el cielo (Hechos 11:18; Lucas 15:7), este viene a nosotros por la bondad de Dios para salvación que es lo que Dios espera de nosotros, ya que no quiere que nos perdamos (Romanos 2:4; 2 Corintios

7:10; 2 Pedro 2:9). Gentes hicieron cambios en sus vidas en el pasado, sacerdotes, banqueros, escribas, pescadores y más. Tal persona vivirá de acuerdo a lo espiritual y no a lo carnal (Gálatas 5:16-26). Dejará el mundo de tinieblas y se trasladará al Reino de Dios para andar como hijos de luz (Mateo 5:14-16; Efesios 5:8; Colosenses 1:12, 13). Todo esto mostrará el efecto de un estudio eficaz de la Palabra.

Por los frutos que se recogen. En el día de Pentecostés se cosecharon como 3,000 almas, de todas naciones. Posteriormente se bautizaron en más multitudes (Hechos 4:32). En los tiempos del principio de la iglesia del Señor con un solo sermón se convertían muchas personas, hoy se predicen muchos sermones y se convierte una persona. El problema de que muchos no se convierten abunda, por diferentes motivos ya mencionados. Unos simplemente tienen su corazón endurecido (Romanos 2:5) y otros a causa de la incredulidad (Lucas 8:12). El estudio eficaz de la Palabra limpia nuestras vidas de todo lo malo (Juan 15:1-3), nos llevará a dar nuestra vida al Señor y traerá frutos en Su Reino (Juan 15:4, 5). Cuando esto hagamos entonces estaremos glorificando al Padre y vendremos a ser verdaderos discípulos de Cristo (Juan 15:8). Es mi petición a Dios que todos trabajemos en Su obra. Este fruto debe primero recogerse en los ya cristianos y entonces compartirse con los no cristianos (Filipenses 1:5, 14; 1Tosalonicenses 1:6-9). Trabajemos más en la viña del Señor, Jesús trabajó aunque le amenazaban de muerte (Juan 5:17). Más Su arduo trabajo y dedicación por la obra que el Padre le dio requería llevarse a cabo y esta fue, “...*Esta es la obra de Dios, que creáis en el que él ha enviado*” (Juan 6:29). Jesús nos brindó la salvación la vida eterna (Juan 3:16). Estudiemos, aprendamos y compartamos el evangelio para que nuestro estudio sea efectivo.

El Resultado de un estudio eficaz de la Palabra de Dios.

- 1) Un estudio eficaz de la Biblia cambia la mente y corazón de la persona y le ayuda a rendirse a Cristo (2 Corintios 10:5).
- 2) Un estudio eficaz de la Biblia lleva a la persona a la sujeción de Cristo (Gálatas 2:20; 2 Timoteo 2:15)
- 3) Un estudio eficaz de la Biblia lleva a la persona a comprender el Evangelio bíblico (Gálatas 1:6-10)
- 4) Un estudio eficaz de la Biblia produce la fe que mantendrá al cristiano a ser fiel hasta la muerte (Santiago 1:12; Apocalipsis 2:10)
- 5) Un estudio eficaz de la Biblia fortalecerá la fe del cristiano (Filipenses 4:14)
- 6) Un estudio eficaz de la Biblia llevará a todo cristiano a las moradas celestiales que Cristo ha ido a preparar para todo aquel que permanezca fiel (Juan 14:1-6).
- 7) Un estudio eficaz de la Biblia mantendrá el deseo en la persona de llegar a estar con Dios por la eternidad (Romanos 8:35-39).

CONCLUSIÓN

El hombre más sabio sobre la tierra, sin contar a Cristo nos dice: “El fin de todo el discurso oído es este: Teme a Dios, y guarda sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre. Porque Dios traerá toda obra á juicio, el cual se hará sobre toda cosa oculta, buena o mala.”

REFERENCIAS

1. Todas las referencias bíblicas fueron tomadas de la Biblia RV 1960, a no ser de otra manera señalada.
2. Énfasis Añadido
3. <http://es.wikipedia.org/wiki/Estudiar>
4. <http://www.iesmarquesdesantillana.org/node/462>
5. Diccionario Enciclopédico Larousse (júnior, ISBN 970-22-1375-4)
6. <http://www.iesmarquesdesantillana.org/node/462>

Herramientas Esenciales para el Estudio Eficaz de la Biblia

OBED RODRÍGUEZ



El hermano Obed Rodríguez nació en Chihuahua, México. Se graduó de Brown Trail School of Preaching en diciembre de 2001. Nuestro hermano trabaja como predicador local de la Iglesia de Cristo en la ciudad de Everman, TX desde el 2000. En el presente también trabaja como Director de la Biblioteca Pública en Everman, TX., e instructor de la Escuela de Predicación Brown Trail (Bedford, TX). También es conductor del programa radial “Perspectiva” el cual se transmite en vivo todos los lunes a las 9:00 p.m. por Una Sola Fe Radio Internet. Nuestro hermano está casado con la hermana Vicky Rodríguez y ambos tienen una hija, Laura.

INTRODUCCIÓN

Estudiar eficazmente la palabra de Dios requiere de muchos ingredientes importantes y precisos. El solo **deseo** de entender lo que Dios nos ha dicho muchas veces no es suficiente, el hombre debe **esforzarse** en entender la voluntad de Dios. El esfuerzo de cada persona en su estudio por comprender la palabra de Dios será claramente evidente en su discernimiento entre el bien del mal, y finalmente en la interpretación de la palabra de Dios y su enseñanza y crecimiento. 1 Timoteo 4:15.

El apóstol Pablo mismo explica a Timoteo que debe ocuparse constantemente en estudiar e investigar en cuanto a la palabra de Dios. Pablo nos dice que Timoteo había recibido un don especial relacionado con la instrucción de la palabra de Dios, pero nos explica también que el descuidar ese don trae como consecuencia la pérdida del entendimiento de la Palabra de Dios. Note lo que dice Pablo a Timoteo en la primera carta a Timoteo capítulo 4, versículo 13.

“Entre tanto que voy, ocúpate en la lectura, la exhortación y la enseñanza. No descuides el don que hay en ti, que te fue dado mediante profecía con la imposición de las manos del presbiterio. Ocúpate en estas cosas; permanece en ellas, para que tu aprovechamiento sea manifiesto a todos” 1 Ti. 4:13-15

Lo que es más sorprendente es que el mismo apóstol Pablo solicitara documentos que le ayudarán a él o a otros en su estudio de la palabra de Dios. Pablo, el mismo apóstol que había recibido el evangelio de parte directa de Cristo, pide que le traigan los rollos, especialmente los pergaminos, en la visita que tendría Timoteo a la ciudad de Pablo.

Trae, cuando vengas, el capote que dejé en Troas^(F) en casa de Carpo, y los libros, mayormente los pergaminos. 2Ti 4:13

Si esos documentos eran para Pablo o para otros hermanos no lo sabremos nunca. Lo que sí sabemos es que el hombre que quiera hacer la voluntad de Dios debe estudiar, meditar y aplicar

la palabra de Dios a su vida y que sin un estudio sistemático y consciente de lo que Dios dice en su palabra no podemos esperar un conocimiento sólido y una fe fortalecida que nos ayude a vencer los embates de Satanás. Lo único que puede esperarse es una interpretación errónea de la Biblia que lo llevará a la falsa doctrina y eventualmente a la apostasía. ***En otras palabras, nuestra pereza en estudiar la palabra de Dios nos puede costar nuestra salvación.***

¿Cuales son entonces las herramientas necesarias para un estudio eficaz de la palabra de Dios?

De acuerdo a lo que hemos visto las dos herramientas primordiales para un estudio eficaz de la palabra son ***una mente dispuesta y buenas fuentes de información***. En otras palabras y a modo de ejemplo, queremos pensar en la mente como el *software* del estudio eficaz de la palabra y las fuentes de información como el *hardware* de este estudio. Permítame expandir un poco más esta idea.

El pensamiento, la mente dispuesta

Nuestra primera herramienta es nuestra mente. Muchas veces el hombre no ni siquiera usa su mente para entender o intentar comprender lo que Dios dice en su palabra. Somos flojos aún para pensar en lo que Dios dice, en realidad muchas veces queremos que alguien lo piense por nosotros y si nos gusta, entonces lo adoptamos como nuestra creencia, pero si no, entonces simplemente lo desechamos.

Hay un ejemplo bíblico de un hombre que ***entrenó su mente*** y la dedicó al estudio diligente de la palabra de Dios. Ese hombre fue Esdras. La palabra de Dios nos dice de Esdras en el capítulo 7 del libro que lleva el mismo nombre, que Esdras era un “*escriba diligente en la ley de Moisés que Jehová Dios había dado a Israel*”. En el versículo 10 nos dice así:

“Porque Esdras había preparado su corazón para inquirir la ley de Jehová y para cumplirla y para enseñar Israel sus estatutos y decretos” Esdras 7:10

Entrenando nuestra mente

...leyendo lo cual podéis entender...
Efesios 3:4

El entrenar nuestra mente para el estudio de la palabra de Dios más que ser un método es una filosofía. Me refiero a que no hay un sistema específico para entrenar nuestra mente a identificar las cosas en la palabra de Dios. Cada persona debe buscar la manera personal de poder identificar y retener los conceptos bíblicos a los que es expuesto. En lo personal he encontrado varias técnicas que me han sido útiles en poder entender lo que el pasaje dice. Aquí hay algunas de ellas.

- A) Una de las primeras herramientas de la hermenéutica es el ***respetar el contexto*** del pasaje. Si está leyendo un versículo en particular y no entiende el significado del mismo, entonces ahí el

esfuerzo de leer antes y después del versículo en el contexto inmediato y de ser necesario, leer todo el capítulo y todo el libro respetando el contexto remoto. No permita que la pereza le haga llegar a una conclusión que probablemente no esté fundamentada en la realidad y que vaya en contra de la gran idea original del escritor. Ese, lamentablemente, ha sido el error que han cometido muchas denominaciones a la hora de leer pasajes claves en la Biblia.

- B) Identifique las ***palabras que se repiten en el texto***. Por ejemplo en la segunda carta de Juan una palabra que aparece cuatro veces en tres versículos es la palabra verdad, entonces no es difícil darnos cuenta de que Juan está haciendo un énfasis en la importancia de la verdad. Continuar con la lectura en la segunda carta nos permite ver que el tema central de la misma es permaneciendo en la verdad, en otras palabras perseverando en la doctrina verdadera de Cristo.
- C) ***Lea el texto en voz alta***. Procure que al leer el texto en voz alta, haga usted las entonaciones correctas de acuerdo al énfasis que el escritor ponga en el texto. Además de esto procure que su lectura sea lenta y paciente. Tómese su tiempo en asimilar palabra por palabra del párrafo bíblico.
- D) Ponga atención a las ***palabras que hacen un contraste*** en la lectura. Es decir palabras que muestran un cambio en la escritura para indicar ya sea una aplicación o simplemente un contraste. Por ejemplo en las cartas del apóstol Pablo, generalmente el apóstol divide la carta en dos secciones, la sección doctrinal y la sección práctica. Generalmente es fácil identificar cuando cambia Pablo de hablarnos de la doctrina, para ahora darnos ejemplos de cómo aplicar esa doctrina. Note por ejemplo éste su capítulo 4, en los primeros tres capítulos Pablo hace un énfasis en la doctrina, pero el capítulo 4 Pablo usa una palabra que nos indica el contraste de hablar de la doctrina ahora a la aplicación. La palabra es “**pues**.”

“Pablo dice: Yo pues, preso en el Señor os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados” (Efesios 4:1)

Esta palabra indica la aplicación de lo que había estado hablando en los capítulos anteriores, sería similar a decir entonces, *por lo tanto, así pues* y otras expresiones que usan los escritores inspirados para hablarnos de este contraste entre la ley y la aplicación de esa ley en la vida cotidiana.

- E) Entrene su mente a tener presentes las ***preguntas que le ayuden a identificar los puntos*** básicos de la lectura. Preguntas como ¿quién lo dice?, ¿dónde lo dice?, ¿cuándo lo dice?, ¿por qué lo dice? y ¿es verdad lo que dice?
- F) ***Subrayé su Biblia***. Algunas personas piensan que es falta de respeto escribir o subrayar su Biblia. Déjeme explicarle que no hay ninguna falta de respeto en ello, que la Biblia es un libro que Dios quiere que escudriñemos y que hagamos todo lo posible por retener esta información constantemente.
- G) Ponga atención a las ***secciones naturales*** del párrafo es decir a las frases independientes de cada versículo. Generalmente los versículos contienen dos o tres frases completas. Estas frases completas estudiándolas individualmente pueden ayudarnos a entender el significado de lo que está discutiendo la lectura. Estas secciones naturales del texto deben ser fácilmente identificadas al momento de la lectura. La identificación de estas secciones sólo se logra con la práctica y el continuo estudio y lectura de las Escrituras. La próxima vez que tenga oportunidad de abrir la Biblia, busque estas secciones naturales no solamente en los versículos individualmente, sino en los párrafos completos que componen los capítulos. Imagíñese que alguien estuviera relatándole a usted la historia que está leyendo. Pregúntese entonces dónde cabrían las pausas y dónde acabarían las secciones naturales del texto que está estudiando.
- H) Tenga en cuenta que por lo general ***la interpretación más simple de las Escrituras es la correcta***. Estamos convencidos de que el hombre puede entender la voluntad de Dios con el simple hecho de leer las Escrituras.
- I) Finalmente dentro de estas sugerencias permiten incluir la más obvia de todas, ***esfuércese*** en estudiar la palabra de Dios. Su esfuerzo constante va a ejercitarse su mente a poder discernir con

más facilidad los pasajes que va leyendo. Aprenda a identificar los estilos literarios con que la Biblia ha sido escrita y aplique estos métodos de identificación no solamente en la lectura de las Escrituras, sino también en la lectura de cualquier otro documento. Acostúmbrase a leer, cree un hábito de leer y meditar, esforzando su mente a entender la Escritura de Dios. Recuerde que la pereza puede llevarlo a una interpretación errónea y finalmente a la apostasía.

Las fuentes de información, el hardware

Trae, cuando vengas, el capote...y los libros, mayormente los pergaminos.

1 Timoteo 4:13

Una vez que hemos hablado de lo que corresponde a la parte humana, es decir al esfuerzo mental que la persona debe llevar para poder comprender las Escrituras, ahora es necesario hablar de las herramientas y fuentes de información que todo cristiano diligente en su estudio de las Escrituras debe intentar tener.

Muchos cristianos se asustan al oír decir que para poder comprender las Escrituras es necesario también tener buenos libros. A pesar de que se sorprendan, no es difícil comprender a qué nos referimos, por ejemplo una palabra como “lebrillo” si no entendemos lo que significa y nunca hemos leído de su uso, entonces cómo podemos saber lo que es. La única manera de hacerlo es yendo a un diccionario bíblico. Este diccionario bíblico es una ayuda inmediata para podernos dar el significado de esta palabra. De no ser así, nunca sabríamos que un lebrillo es un recipiente.

Alguien dijo una vez que un predicador es tan bueno como lo son sus libros. Creo yo que el estudio de la Palabra no es algo exclusivo de los predicadores, como dijo el hermano Furman Kearley, “*No debería haber eruditos en la Iglesia del Señor, todo cristiano debería ser un erudito en las Escrituras*”. Ojalá pudiéramos invertir el mismo tiempo y dinero en comprar libros que nos asistieran en el estudio de la palabra, que lo que gastamos en entretenimiento, muchas veces mundano. A veces nos duele gastar en comprarnos un libro de 20 dólares pero fácilmente podemos gastarlos en una cena que dura 20 minutos, de la cual muchas veces salimos molestos porque no nos gustó lo que comimos. Quisiera preguntarle a usted ¿cuántos libros de estudio bíblico tiene (usted) en su casa? Cuando alguien va a su casa y busca un libro en su librero encontrará diccionarios y comentarios bíblicos o encontrará libros que le hablen sobre **ovnis** y la **dimensión desconocida** o quizás libros que le hablen de cómo arreglar las patas de la mesa de su comedor.

Quisiera ahora tomar el espacio de este escrito, para hablar de aquellas fuentes de información que desde un punto de vista personal, todo cristiano debiera tener para lograr un estudio eficaz y diligente de las Escrituras.

Diccionarios

Al mencionar diccionarios no sólo nos referimos a diccionarios bíblicos que desde luego son de gran utilidad, sino también a diccionarios de su propio lenguaje, que le ayuden a entender el simple significado de las palabras que está leyendo. Ese es un buen principio de estudio, clarificar las palabras difíciles de entender en nuestra lectura, debido al cambio de lenguaje o simplemente a que nunca las hemos visto en nuestras vidas. Conozco un hermano que muy frecuentemente, cuando lo iba a visitar, lo encontraba sentado en su sala con un diccionario abierto y cada día añadía una palabra nueva su vocabulario, sabiendo la definición exacta y correcta de cada una de ellas. En cuanto los diccionarios bíblicos desde luego la importancia de ellos es enorme. Un

diccionario bíblico le simplificará la búsqueda en cuanto a personajes, lugares, objetos, fechas, festividades y muchas otras cosas más de los tiempos bíblicos. Recuerdo con mucha gracia la clase del libro de los Hechos que tuve durante la escuela a los pies del hermano Perry Cotham. Uno de los estudiantes le hizo una pregunta que él consideraba era importante para su entendimiento de las cosas, no recuerdo cuál era la pregunta, pero sí recuerdo claramente el modo en que le respondió el hermano Perry, quien le dijo “*búsquese un buen diccionario bíblico*”. Le aseguro que usted se sorprenderá de todas las respuestas a sus inquietudes que podrá encontrar en un diccionario bíblico respetable. De una manera personal le recomiendo el *Diccionario Bíblico Ilustrado de Nelson* así como el *Diccionario Bíblico de Smith* y desde luego uno de mis favoritos el diccionario Bíblico de Bolsillo también de Nelson. En esta época en la que todo se usa de acuerdo a la electrónica, usted puede conseguir programas de enciclopedias bíblicas gratis, que incluyen tanto diccionarios bíblicos como otros libros necesarios en su estudio. El más popular y gratis es E-sword.

Diferentes versiones de la Biblia

Al hablar de las diferentes versiones bíblicas, lo hacemos con la plena conciencia de que muchos de nuestros hermanos no estarán de acuerdo con la lectura de otras versiones bíblicas que no sean la Reina Valera, para los hermanos de habla hispana. No es mi intención defender o atacar ninguna versión bíblica, ya que entiendo que todas las traducciones que se han hecho de los textos originales a nuestro idioma, contienen errores así como virtudes. Me gusta siempre recordar que no hay una traducción de la Biblia perfecta o exenta de errores. Que aunque la versión Reina Valera del 60 es la más popular y la que personalmente prefiero para estudiar y para enseñar, también estoy consciente de que otras versiones bíblicas pueden asistirme en mi estudio y entendimiento de pasajes de la Biblia. Es por eso que recomendamos que al estudiar la Palabra de Dios, tenga usted acceso a tres o cuatro versiones de la Biblia, de ser posible al mismo tiempo. Compárelas, analícelas y entonces saque conclusiones basado en esa evidencia.

Léxicos

Los léxicos son libros que le ayudarán a usted a saber y estudiar los detalles del pasaje, encontrando definiciones de ciertas palabras y además de ello liberan a saber el uso y aplicación de esta palabra en su forma gramatical. El léxico podrá ayudarle a entender el uso de una forma gramatical y de esta manera saber el significado más preciso de lo que se ha dicho.

Concordancias

Una concordancia es de gran utilidad a la hora de querer encontrar lo que otros escritores inspirados dicen sobre un tema específico. Además de ello, las concordancias asisten en la búsqueda de aquellos pasajes que hemos leído en algún momento nuestras vidas pero que lamentablemente hemos olvidado en dónde se encuentran. Esto pudiera repararse con la memorización de las Escrituras, lo cual debe de ser una meta de cada cristiano. Mientras tanto, usted podrá encontrar en una concordancia todas las veces que se usó una palabra en los textos bíblicos y tener acceso rápido a cada uno de los pasajes y la información que ellos tienen.

Comentarios

Los comentarios bíblicos son de gran utilidad cuando el comentarista es alguien respetable objetivo y sobre todo preparado para poder ejercer un comentario sobre algún texto bíblico. Es cierto que cualquiera puede emitir un comentario, pero el peso de ese comentario radica en la preparación e investigación que el comentarista haya tenido al hacer su obra. Muchos

comentarios tendrán buena información pero solamente un puñado de ellos pueden ser considerados como ayudas sanas en doctrina. En los comentarios el escritor añade más información, además de conclusiones a las que ha llegado a través del estudio de los elementos y el análisis profundo del texto bíblico. Es por eso que un comentario digno de leerse no pudo haberse hecho de la noche a la mañana.

En lo personal busco yo los comentarios que se han hecho de una manera expositiva, sobre todo me gusta buscar que el comentarista provea un bosquejo de las ideas que él ha encontrado a través del de su estudio. Algunos de estos comentarios que pudiera recomendarles son el comentario expositivo de toda la Biblia escrito por G Campbell Morgan, además de los bosquejos expositivos de la Biblia escritos por Warren W. Wiersbe. Estos últimos especialmente por la inclusión que hace de bosquejos que nos ayudan a organizar las ideas del escritor bíblico. El tener un bosquejo de la idea homilética del escritor nos facilita llegar a la idea exegética de nuestras lecciones, es decir a la aplicación de los principios bíblicos a nuestra vida y en nuestra época.

Una preferencia más en cuanto los comentarios que me gusta usar es que sean comentarios escritos por hermanos en la fe. Tal es el caso de los comentarios escritos por James Burton Coffman, así como por los hermanos Roy Deaver, Avon Malone y Johnny Ramsey.

Otros Recursos

Además de los libros y herramientas que han sido mencionados, cabe incluir una variada lista de obras que pueden ser de gran utilidad para el estudiante de la Biblia. En realidad cualquier libro que estimule el pensamiento de la persona y le ayude a familiarizarse con un razonamiento lógico y sano, será de gran beneficio en su estudio de la Palabra de Dios. La Biblia misma usa ese razonamiento lógico y sano, en realidad Dios es quien nos proveyó con ese razonamiento lógico y sano que debemos aplicar a todos los aspectos de nuestra vida. Libros que le ayuden a uno a introducirse a la lógica y a poder acostumbrarse a alcanzar conclusiones basadas solamente en la evidencia presentada. Estas ayudarán en gran parte al estudiante de la Biblia a aplicar ese razonamiento y llegar a las conclusiones bíblicas que solamente están sostenidas por la evidencia presentada. Otro gran y recurso que puede utilizarse en el estudio de la Biblia es el libro de hermenéutica escrito por el profesor D. R. Dungan. Quien desde la tabla del contenido nos explica las diferentes formas literarias que hay en la Biblia y la manera adecuada para poderlos estudiar.

Finalmente, otro recurso importante para el estudiante de la Biblia será en leer lo que las religiones erróneas creen en cuanto a ciertos pasajes bíblicos y al leerlos encontrar las fallas en el razonamiento usado que haya llevado a estas denominaciones a creer las cosas que creen.

CONCLUSIÓN

En resumen podemos decir que hay dos ingredientes primordiales para llevar a cabo un estudio eficaz de la Palabra. Primero, es necesaria una mente dispuesta, entrenada y preparada para no conformarse con una lectura fría de las Escrituras, sino con ejercitarse las técnicas de lectura y de investigación, de entendimiento del texto bíblico cada vez que sea leído. En segundo lugar será necesario que el estudiante diligente de las Escrituras se provea de herramientas de estudio que le asistan en la completa comprensión de lo que está leyendo. Cada cristiano, cada ser humano en realidad está obligado, aunque no lo admita, a estudiar la Palabra de Dios y a

buscar la verdad en ella. El hecho de que no lo haga el hombre por no conocer la voluntad de Dios, no lo excusa. El estudio de la Palabra de Dios es necesario para poder alcanzar la Salvación.

Que el Señor permita que nuestro estudio de su Palabra comience con una mente dispuesta a hacer su voluntad, complementada con las buenas herramientas que hayamos adquirido y que nos ayuden a encontrar la sana doctrina de Cristo, la cual está constante y fácilmente presentada en las Escrituras.

BIBLIOGRAFÍA

Más que una bibliografía, esta sería quizás una lista de lectura sugerida. Estos son libros a los que constantemente recurro para mi estudio de las Escrituras. Espero sirvan en algo para usted.

Wiersbe's Expository Outlines on the New Testament.
1992 SP Publications, Inc.

An Exposition of the Whole Bible
G. Campbell Morgan
Fleming H. Revell Company

Hermenutics, A Text Book
Prof. D R Dungan
Gospel Light Publishing Company
Delight, Arkansas

Chapter by Chapter Bible Commentary
Warren W Wiersbe
Thomas Nelson.

Introducción a la Lógica
Raul Gutierrez Saenz
Editorial Esfinge, SA de CV

La Predicación Bíblica
Haddon W Robinson
Editorial Unilit

Compendio de Etimologías Grecolatinas
Agustin Mateos Munoz
Editorial Esfinge

An Expository Dictionary of New Testament Words
W E Vine, M A
Fleming H Revell Company

Actitudes que Impiden el Estudio Eficaz de la Biblia

CARLOS VÁZQUEZ



El hermano Carlos Vázquez se gradúo de la Escuela de Predicación Brown Trail en junio de 2010. En el presente predica para la Iglesia de Cristo en la ciudad de Denton, TX (Welch St.). Nuestro hermano está casado con la hermana Violeta Vázquez y ambos tienen dos hijos, Gael y Axle.

Para entender de lo que estaremos tratando, necesitamos primero acudir a la definición de lo que la palabra “actitud” significa y según la Real Academia de la Legua Española se mencionan tres diferentes definiciones observemos:

La **Real Academia Española** menciona tres definiciones de la palabra **actitud**, un término que proviene del latín *actitudo*.

La primera definición es la **disposición de un ánimo que se manifiesta de algún modo** (por ejemplo, una actitud amenazadora).

La(s) segunda hace referencia a la **postura**: de un cuerpo humano (cuando expresa algo con eficacia o cuando es determinada por los movimientos del ánimo) o de un animal (cuando llama la atención por algún motivo).

La actitud también ha sido definida como un **estado de disposición nerviosa y mental**, que es organizado mediante la experiencia y que ejerce un influjo dinámico u orientador sobre las respuestas que un individuo ofrece a los objetos y a las situaciones.

Por lo tanto, la actitud es más bien una **motivación social** antes que una motivación biológica. Es una predisposición aprendida para responder de un modo consistente a un objeto social. Por eso, la **psicología social** analiza las actitudes para predecir conductas. Al observar las actitudes de un sujeto, puede preverse su modo de actuar.¹

Si comprendemos los tres conceptos de la actitud, la disposición, la postura y la reacción a un estímulo social comprenderemos que estas reacciones o posturas han sido pre-programadas en nuestras vidas a través de los años, por el medio ambiente en el que crecemos, dígase padres, que son los primeros educadores que tenemos, amigos, escuela y maestros de enseñanza bíblica. Cada uno de estos y otros factores influencian nuestra conducta y el cómo reaccionaremos ante una determinada situación, lo cual dependerá de los patrones que cada individuo haya

¹ <http://definicion.de/actitud/>

almacenado a lo largo de su desarrollo y educación, tan predecible es esto que se puede saber cómo reaccionará una persona de manera casi precisa ante una determinada situación.

Esto nos ayuda a saber que estos mismos patrones de conducta en cada persona determinarán como ellos recibirán la palabra de Dios y su estudio, de qué manera será aceptada, cómo reaccionarán cuando se encuentren ante un dilema de conducta que no va de acuerdo con la voluntad de Dios ¿Se molestará? ¿La recibirá con gusto? ¿Tratará de cambiar la idea en la Biblia? Estas y más reacciones estarán en cada persona de diferente manera y forma, cuando comiencen a estudiar y querer interpretar la Biblia.

La siguiente parte del título que debemos aclarar es la palabra eficaz, qué es esto y cómo afecta la interpretación y el estudio bíblico.

El término “eficaz” es un adjetivo utilizado para señalar la capacidad o habilidad de obtener los resultados esperados en determinada situación. Aplicado para personas e individuos.

Eficaz tiene relación con la idea de efecto ya que es un vínculo directo entre causa y efecto o estímulo y efecto. A determinada acción le seguirá siempre un resultado, es decir, un efecto. Cuando ese efecto o resultado es el apropiado y el buscado, la acción se transforma en una acción eficaz. La eficacia de una acción puede entonces tomarse en cuenta para el desarrollo de estrategias a futuro que permitan obtener similares resultados.²

Entendemos por lo tanto que el estudio eficaz de la Biblia significa que podamos llegar a los resultados correctos en cada persona, resultados a los que Dios desea que lleguemos de la forma y manera que Él lo ha establecido. Estos resultados no deben ser afectados por las actitudes personales, ya que al permitir que dichas actitudes tengan lugar en el estudio de la palabra de Dios, el resultado que obtendremos nunca será el correcto, pues se verá alterado o modificado por dichos patrones de conducta humana. Recordemos que eficaz está íntimamente relacionado con causa y efecto y si la causa inicial es con un propósito equivocado o permitiendo ser influenciado, el resultado no será el correcto sino una mezcla y una mutación de lo que sería la Palabra de Dios junto con creencias, pensamientos y patrones humanos, dejando de ser la plena y correcta voluntad de Dios.

La palabra de Dios no necesita agregados, ya que ella por sí sola, siendo simplemente aceptada es eficaz y nos llevará a los resultados correctos que nuestro Padre Celestial ha diseñado para que alcancemos.

Hebreos 4:12 Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón (RV 1960).

² <http://www.definicionabc.com/general/eficaz.php>

Esto no es nada nuevo, ya que desde que la iglesia del Señor fue establecida, muchas y diversas personas permitieron que se infiltraran diversos patrones, conductas y costumbres, dando como resultado muchísimas corrientes de doctrinas equivocadas. Una de estas mezclas, la más conocida por todo el mundo es el catolicismo, que es un revoltijo enorme de costumbres y credos con la palabra de Dios, dando como resultado la idolatría y prácticas no autorizadas por Dios.

Con este simple ejemplo podemos ver la causa y los efectos finales de las actitudes que afectan el estudio eficaz de la Biblia.

EL LENTE FILTRADOR DE LA VERDAD

Antes de iniciar con las diferentes actitudes, déjeme explicar cómo es que éstas afectan el entendimiento bíblico y su interpretación. Estas actitudes son como un lente que se antepone entre nosotros y la comprensión bíblica, mirando las cosas desde una perspectiva con diferentes enfoques. Imagine que mirara un objeto con un lente amarillo, todo aparentemente se miraría más brillante cuando no es la realidad sino un filtro. Al igual, si el lente fuera oscuro no nos permitiría ver la realidad completa sino entre sombra, o si fueren lentes de aumento que no son los apropiados, distorsionarían grandemente el contenido, y no es que el contenido y la interpretación bíblica sean diferentes sino el lente que las personas anteponen, que son sus actitudes, hacen que todo se mire muy diferente cuando la realidad es otra. Recordemos la cita de Proverbios,

**Proverbios 14:12 Hay camino que al hombre le parece derecho;
Pero su fin es camino de muerte.**

Si notó dice: los caminos a la vista del hombre aparentemente son correctos, pero no es así la realidad, ya que la palabra de Dios no es una apariencia sino una realidad que debe ser vista sin ningún tipo de lente de actitud, aclarado este punto entremos a las actitudes y sus divisiones.

Hablaremos de tres componentes de las diferentes actitudes:

- 1) **Cognoscitivo** (formado por las percepciones y creencias hacia un objeto, así como por la información que tenemos sobre el mismo).
- 2) **Afectivo** (el sentimiento en favor o en contra de un objeto social).
- 3) **Conductual** (la tendencia a reaccionar hacia los objetos de una cierta manera).

En el caso cognoscitivo “conocimiento”

En este tipo de actitud de índole intelectual afecta la interpretación bíblica, en base a conocimientos previos almacenados en nuestra mente a lo largo de nuestra vida, esto ocasionará muchas reacciones diferentes, que nos desvíen de poder llegar a conclusiones correctas para la interpretación de la Biblia.

Este tipo de conocimiento no siempre es para perjuicio, sino que en muchas ocasiones si el conocimiento adquirido en cuanto a los valores correctos y enseñanzas bíblicas es preciso, será

de mucha ayuda para lograr un estudio eficaz de las Escrituras. Lamentablemente la gran mayoría de la gente no fue creciendo escuchando bases correctas referentes a la interpretación y estudio bíblico. Lo dividiremos en dos grandes secciones:

- 1) Conocimiento vivido
- 2) Conocimiento adquirido

El conocimiento vivido

El conocimiento vivido lo enfocaremos al tipo de conocimiento que es albergado en la etapa de la niñez y hasta la edad adulta, por lo que si nuestras vivencias o conocimiento adquirido por lo que pasamos fue malo, esto influenciará en muchas de las veces a no estudiar la Biblia correctamente, ya que si muchas de estas vivencias son fuertemente arraigadas a nuestra vida, actuarán ante las Escrituras como un lente filtrando a través de esas vivencias la verdadera voluntad de Dios, desviándonos del camino.

Proverbios 22:6 Instruye al niño en su camino, Y aun cuando fuere viejo no se apartará de él (RV 1960)

Si usted vio este pasaje tan conocido podemos observar lo fuerte que pueden llegar a ser los conocimiento adquiridos en la niñez, tanto que en ocasiones aunque sabemos que determinadas actitudes o interpretaciones no están de acuerdo a la palabra de Dios, esas primeras vivencias o enseñanzas que están en lo profundo de nuestra mente en situaciones de este tipo afloran tratando como bíblicas y autorizadas nuestras conductas o interpretaciones, cuando es todo lo contrario, esos conocimientos vividos han aflorado para tratar de influenciar en la conclusión bíblica a la cual anteriormente llegamos.

Deuteronomio 6:6-9 Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes. Y las atarás como una señal en tu mano, y estarán como frontales entre tus ojos; y las escribirás en los postes de tu casa, y en tus puertas (RV 1960).

Porque Dios diseñó nuestro cerebro Él sabe lo poderoso y peligroso que podrían llegar a ser estas enseñanzas y fue debido a esto que se le recomienda al pueblo de Dios que repitan estas enseñanzas a sus hijos y no se trataba sólo de recitarlas, sino que el enfoque era que los padres vivieran dichas enseñanzas, ya que si como padres de familia no ponemos el ejemplo de una vida cristiana y un estudio adecuado de la palabra de Dios, nuestro hijos pondrán en su mente lo que miran que hacemos y no lo que decimos hacer, influenciado en ellos de una manera incorrecta y no de la manera pensada por Dios.

Santiago 1:22 Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oydores, engañándoos a vosotros mismos (RV 1960).

Al no llegar a ser hacedores de la Palabra nos engañamos nosotros mismos y engañamos a nuestros hijos, los cuales tendrán una verdad diluida de las Escrituras y al llegar a la edad adulta

ellos mismos buscarán que las vivencias de su infancia concuerden con las de la Biblia, pensando en su(s) subconsciente que como sus padres cristianos vivieron de esa manera su cristianismo, esa sería la manera correcta de interpretar la Biblia, ya que fue lo que vieron y vivieron en sus hogares.

El conocimiento adquirido

Es en este punto donde la preparación académica que debería ser para destacar y ser mejores personas y mejores hermanos, lamentablemente nos perjudica en lugar de ayudar. Uno de los factores más comunes, el orgullo en cuanto a la preparación secular y académica, permitiendo que diversas corrientes filosóficas como la teoría de la evolución, esté tomando lugar en los púlpitos, llegando incluso a ser considerado con el mismo valor la teoría de la evolución como la creación de Dios. Y es debido a esto que hermanos quieren todo el tiempo mezclar pensamientos científicos con la Biblia y sabemos que evolución y Creación están en polos opuestos, pero nuevamente es por esta preparación y orgullo de las personas que se desvirtúa la verdad divina. Pensado el hombre que a Dios se le olvidó llenar ciertos espacios en los cuales el hombre tiene la inteligencia y preparación como para ponerse a la par con el pensamiento de Dios, pero esto no es lo que dice la Biblia. Observe:

Isaías 55:8-9 Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová. Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos.

Nuestra inteligencia y preparación nunca será mayor a la de Jehová, por más estudios que tengamos y más inteligencia no debemos permitir que nuestro orgullo trate de cambiar la voluntad de Dios. Porque cuantas veces el hombre no se ha equivocado y al fin de tantos fracasos ha reconocido que la Biblia tenía razón, debemos dejar a un lado nuestra soberbia y tener una actitud de aprendizaje continuo, ya que como una gran maestra decía “El día que dejes de aprender, ese día comenzarás a morir.”

Salmo 111:10 El principio de la sabiduría es el temor de Jehová; Buen entendimiento tienen todos los que practican sus mandamientos; Su loor permanece para siempre (RV 1960).

Si realmente queremos ser sabios e inteligentes debemos de reconocer que la sabiduría está en el temor a Jehová, cuando aprendamos esto comprenderemos que lo que podamos aprender en una universidad es de poca importancia comparado con las reales bendiciones eternas de Dios. Estas actitudes de “yo lo sé todo”, “nadie puede enseñarme nada”, sólo nos dirige a perder el punto y a una mala interpretación bíblica, pues las personas con estas actitudes no hacen sino estar tratando todo el tiempo de añadir y complementar la palabra de Dios, pensando que está incompleta, cosa que no es verdad ya que el que tú no entiendas algo por completo no indica que es incompleto o imperfecto.

Proverbios 14:12 Hay camino que al hombre le parece derecho; Pero su fin es camino de muerte.

El pasaje anterior nos muestra que por más que el hombre llegue a conclusiones por sus conocimientos adquiridos o vividos, esta no será la correcta interpretación bíblica si la filtramos a través de dichos conocimientos, y quizás parezcan a nuestro criterio que son auténtica interpretación bíblica, pero si ha sido alterada, la eficacia no será la de Dios, como Él lo dispuso para salvación, sino que ese camino nos llevará a un fin de muerte y castigo eterno.

En el caso afectivo “Afecto, Sentimientos”

En este caso de actitud, podemos observar que los sentimientos serán el lente por el que las personas distorsionen la verdad bíblica y sabemos ya por demás dicho que al distorsionar la palabra de Dios no sólo estamos haciendo que pierda su eficacia, sino condenándonos juntamente al hacerlo. Son estos sentimientos afectivos los que nos hacen ver a las personas perder el punto correcto; uno de ellos y el más comúnmente usado por muchas personas es este lente del Amor,

Amor

Hoy es un mal común en la hermandad, todo quieren filtrar por medio de esta actitud y van navegando por la vida con la bandera del amor, desechar los pasajes duros de la Biblia junto con el castigo eterno, ya que ellos desean y sólo quieren sentir el Amor de Dios. Miran de una manera borrosa los pasajes que hablan de compromiso, cambio, arrepentimiento y castigo de parte de Dios. Si mutilamos de esa manera la palabra de Dios tendremos cristianos raros que sólo pensarán en amor de la manera que el mundo: “yo puedo hacer lo que me plazca al fin, Dios es Amor y Él me tiene que perdonar por ese gran amor que me tiene”.

Y es verdad Dios es Amor, pero también es fuego consumidor y severo:

1 Juan 4:7 Amados, amémonos unos a otros; porque el amor es de Dios. Todo aquel que ama, es nacido de Dios, y conoce a Dios.

Romanos 11:22 Mira, pues, la bondad y la severidad de Dios; la severidad ciertamente para con los que cayeron, pero la bondad para contigo, si permaneces en esa bondad; pues de otra manera tú también serás cortado.

Deuteronomio 4:24 Porque Jehová tu Dios es fuego consumidor, Dios celoso.

Si pone atención a los pasajes anteriores podrá observar que el amor y lo bondadoso de Dios es para los que le obedecen pero para los que no le obedecen no vendrá amor, sino severidad y castigo, ya que Él es celoso y fuego consumidor para los que le desobedecen.

Esta conducta del amor es muy amplia ya que al aplicarla a la vida diaria muchos no queremos corregir o llamar la atención a nuestros hermanos, porque es un hermano que amamos mucho, que le apreciamos en gran medida y aunque la Biblia indique que ese hermano debe de ser corregido no aplicamos la disciplina, ya que en ocasiones el sentimiento del amor es más fuerte que la verdad bíblica, por lo que los resultados de la interpretación bíblica serán diferentes en aquel hermano y lejos de amarlo lo estamos mandando a la condenación eterna. Es verdad

debemos amar a nuestros hermanos pero eso indica también que por que les amamos y no deseamos que se pierdan eternamente debemos de corregirlos, eso es mostrar el amor. Esto suena fácil de decir pero difícil de hacer, ¿verdad? Es así porque tenemos puesto el lente del amor al momento de la interpretación bíblica.

Hebreos 12:5-8 y habéis ya olvidado la exhortación que como a hijos se os dirige, diciendo: Hijo mío, no menosprecies la disciplina del Señor, Ni desmayes cuando eres reprendido por él; Porque el Señor al que ama, disciplina, Y azota a todo el que recibe por hijo. Si soportáis la disciplina, Dios os trata como a hijos; porque ¿qué hijo es aquel a quien el padre no disciplina? Pero si se os deja sin disciplina, de la cual todos han sido participantes, entonces sois bastardos, y no hijos.

Debemos de entender que el que seamos disciplinados por parte de Dios no significa que el no nos ama, es contrario a ese pensamiento humano, ya que el Señor nos disciplina por ese gran amor que nos tiene, con eso nos demuestra que le importamos, ya que como dice el pasaje si Él no nos disciplinara mostraría que no le importamos, pero al ser sus hijos Él nos disciplinará para que le obedezcamos y seamos salvos del castigo eterno, ya que Él siempre ha deseado lo bueno para todos sus hijos que en Él creen y le obedecen.

Juan 3:16 Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

Odio

El sentimiento opuesto a lo que es el amor es el odio, que al igual que el amor, éste puede hacernos errar de una interpretación bíblica eficaz, el odio es un sentimiento destructivo que se origina junto o combinado con otros diferentes sentimientos logrando una mezcla muy peligrosa, es por demás sabido por muchos de nosotros que en numerosas ocasiones se mal interpreta o se estudia la Biblia incorrectamente pues se utiliza el lente del odio por delante, desviando el enfoque correcto. Quizá usted haya escuchado la frase “háblale de Biblia y no le des de Bibliazos” esto es porque influenciados por el odio o rencor estudiamos la Biblia buscando esperar un apoyo para justificar nuestro enojo y poder así atacar y hacer sentir mal a tal o cual persona, mal interpretando las Escrituras. No utilice la Biblia para destruir sino para construir, cuando estamos influenciados por algún tipo de sentimiento cualquiera que éste sea siempre tendemos a estudiar o tomar la Biblia de la manera errónea.

Estas no son todas las actitudes emocionales, existen muchas y diversas que al utilizarlas de manera incorrecta nos llevarán al pecado, note esta lista donde se entremezclan actos de pecado con actos o emociones que al final nos harán pecar afectando el estudio de las Escrituras de una manera eficaz:

Gálatas 5:20-21 idolatría, hechicerías, **enemistades**, pleitos, **celos**, iras, contiendas, disensiones, herejías, **envidias**, homicidios, borracheras, orgías, y **cosas semejantes a estas**; acerca de las cuales os amonesto, como ya os lo he

dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios (RV 1960, énfasis añadido).

Sí lo notó, dentro de estas acciones pecaminosa las emociones negativas son condenadas de igual manera teniendo como consecuencia que si por medio de ellas tratamos de estudiar la Biblia con esas emociones en nosotros nos llevarán a errar el estudio eficaz de la Palabra de Dios, note la gran diferencia que ocurre cuando fortalecemos las emociones positivas al momento de estudiar la palabra de Dios. Éstas traerán frutos, porque habremos estudiado la Biblia de una manera correcta, aplicándola a nuestra vida y luego permitiendo que nos transforme sin ningún prejuicio, que nos pueda hacer perder el enfoque correcto.

Gálatas 5:22-25 Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley. Pero los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos. Si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu.

Tratemos de estudiar la Palabra de Dios sin predisposiciones equivocadas, permitiendo así que sentimientos nos desvén del punto central, sin forzar pasajes tratando de sacarlos fuera de contexto por nuestros intereses personales, conocimientos previos o emociones que alteren la verdad, deje que la palabra hable sola, no necesita ningún tipo de lente emocional para llegar a la conclusión correcta.

En el caso Conductual “la forma de conducirse y reaccionar”

En este tipo de actitud referente a la conducta es la manera en que los hombres se conducen, viven y reaccionan en su entorno y dependiendo de estímulos externos, debemos de entender que cada persona reacciona de manera diferente a estímulos y situaciones iguales, porque es debido a que las experiencias vividas, conocimientos, educación, familia etc. Es por esto que cada individuo reacciona de manera muy diferente ante la Palabra de Dios y su estudio, esta conducta la podemos observar desde las primeras palabras y enseñanzas de nuestro Señor Jesucristo, ya que muchos tenían una conducta pasiva y receptiva pero a otros les molestaba en gran medida y aunque sabían que era una gran verdad la que se estaba exponiendo de parte de nuestro Señor, aún así no querían aceptarla por diversos factores:

Juan 7:31-33 Y muchos de la multitud **creyeron** en él, y decían: El Cristo, cuando venga, ¿hará más señales que las que éste hace? Los fariseos oyeron a la gente que murmuraba de él estas cosas; **y los principales sacerdotes y los fariseos enviaron alguaciles para que le prendiesen.** Entonces Jesús dijo: Todavía un poco de tiempo estaré con vosotros, e iré al que me envió (RV 1960, énfasis añadido).

Si miramos la conducta diferente de las personas y muchas de estas conductas debido a los conocimientos doctrinales adquiridos como en el caso de los sacerdotes fariseos, que su manera de reaccionar era en base a conocimientos adquiridos durante su vida, esto hizo que sus mentes y corazones estuvieran totalmente cerrados a la Palabra de Dios y sólo observar sus intereses y la reacción lógica de ellos era tratar de solucionar el problema mandando a los alguaciles para

aprenderlo y callar esa interpretación de la Ley de Dios que no les parecía, ni les convenía que la gente pudiera conocer.

Estas actitudes las encontramos en muchos otros pasajes y situaciones en cuanto a la vida de Jesús, muchos decían que su poder provenía de Belcebú, que tenía demonio dentro por eso hablaba esas cosas y muchas y variadas preguntas, pero el versículo que muestra su conducta y manera de reaccionar para proteger sus intereses es el siguiente:

Mateo 21:23-27 Cuando vino al templo, los principales sacerdotes y los ancianos del pueblo se acercaron a él mientras enseñaba, y le dijeron: **¿Con qué autoridad haces estas cosas?** ¿Y quién te dio esta autoridad? Respondiendo Jesús, les dijo: Yo también os haré una pregunta, y si me la contestáis, también yo os diré con qué autoridad hago estas cosas. **El bautismo de Juan, ¿de dónde era? ¿Del cielo, o de los hombres?** Ellos entonces discutían entre sí, diciendo: Si decimos, **del cielo, nos dirá: ¿Por qué, pues, no le creísteis? Y si decimos, de los hombres, tememos al pueblo; porque todos tienen a Juan por profeta.** Y respondiendo a Jesús, dijeron: **No sabemos.** Y él también les dijo: Tampoco yo os digo con qué autoridad hago estas cosas (RV 1960, énfasis añadido).

La respuesta y reacción de ellos era todo el tiempo para proteger sus intereses, cuando Jesús les pregunta de donde era el bautismo, ¿de Juan, de Dios o de los hombres? Ellos de inmediato pensaron en sus intereses y fueron ellos los que moldearon su respuesta para proteger sus propios intereses.

No hay diferencia en cuanto a las actitudes que afectan el estudio correcto de las Escrituras porque muchos ante la palabra de Dios reaccionan con enojo y no queriendo saber nada mas de la Biblia, otros la aceptan pero tratan de usarla para sus propios y variados intereses y claro hay otros que reaccionan correctamente dejando que penetre en sus corazones para que haga efecto y cambie sus vidas.

Filipenses 3:18-20 Porque por ahí andan muchos, de los cuales os dije muchas veces, y aun ahora lo digo llorando, que **son enemigos de la cruz de Cristo;** el fin de los cuales será perdición, cuyo dios es el vientre, y cuya gloria es su vergüenza; que **sólo piensan en lo terrenal.** Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo (RV 1960, énfasis añadido).

En este pasaje miramos una manera de reaccionar ante la Palabra de Dios, la cual muchos de ellos reaccionan de una manera totalmente terrenal y recordemos que si nuestro reaccionar ante la Palabra es igual que la reacción de una persona del mundo, estamos errando de la meta correcta, ya que debemos de dejar de pensar en lo terrenal y buscar y estudiar la Biblia, pensando encontrar dietas más saludables; la recomendación para encontrar un mejor trabajo, para amasar grandes fortunas y dinero, y tantas y diversas cosas que no tienen nada que ver con la vida espiritual que es la finalidad de la Biblia, el guiarnos hacia una vida espiritual eterna, reservada en los cielos para nosotros y es de ahí de donde esperamos la venida de nuestro Señor, la reacción correcta al estudiar la palabra de Dios es estudiarla con el lente espiritual que es la manera correcta que Dios desea que la interpretemos, pensando siempre en una manera

espiritual y reaccionando de una manera correcta espiritualmente, no de una manera tendiendo hacia lo carnal siempre esperando un beneficio.

CONCLUSIÓN

Las tan variadas actitudes afectarán el estudio correcto de la palabra de Dios porque si ponemos esos sentimientos, conocimiento y actitudes delante de nosotros actuando como un lente que filtre la Palabra de Dios, haciendo que sólo podamos ver lo que nosotros queremos ver y observar desecharla la totalidad de la Escritura, esto siempre nos llevará a conclusiones equivocadas y lo más grave de toda esta situación, que la mayoría de las personas no sólo filtran la información bíblica, sino que la utilizan para justificar sus actos, su forma de vivir, mala conducta y no conforme con calmar y engañar sus conciencias, buscan por medio de estas interpretaciones alteradas justificar ante la sociedad su manera de vivir y tienden a enseñar estas actitudes equivocadas a todas las personas que los rodean, que por lo general pueden influenciar para que cambien su manera de pensar y los acepten no sólo socialmente, sino que les permitan tener una unión espiritual participando de la adoración y siendo dirigentes espirituales de ellos.

Estas conductas son las que han dado nacimiento a muchas y diversas doctrinas erróneas que ahora están en existencia, y cada día se agregan más y más al número de falsas enseñanzas que lamentablemente hoy miran la enseñanza espiritual como si fuera un negocio de altos ingresos y al observarlo de esta manera ya no se utiliza la Biblia, sino que se usa sólo como apoyo fuera de contexto, los versículos para justificar las diversiones y falsa alabanza, lo peor de todo es que en estos casos sus dirigentes saben que están mal pero no quieren hacer nada por que miran a la iglesia y el estudio e interpretación bíblica como un negocio lucrativo.

Los Varones Como Maestros Eficientes de la Biblia

ALBERTO SERNA



El hermano Alberto Serna nació en Brownsville, TX. Se gradúo de Brown Trail School of Preaching en junio de 2002. En el presente trabaja como predicador local de la Iglesia de Cristo en Dallas, TX (Pleasant Grove). Nuestro hermano está casado con la hermana Elizabeth Serna y ambos tienen tres hijas, Stephanie, Valerie y Priscilla y un hijo, Isaac. Nuestro hermano también es director de las Conferencias Bíblicas Regresando a la Biblia, las cuales se llevan a cabo la primera semana de junio de cada año.

INTRODUCCIÓN

Me es un placer compartir con ustedes este tema, porque es un tema que nos debe animar a ser hombres eficientes para el Señor. Cristo antes de ascender al cielo dio una gran comisión a los Apóstoles y a todos los discípulos que vendrían tras la enseña de ellos, que guardarán todo lo que Él os había enseñado y Él estaría con ellos hasta el fin del mundo (**Mateo 28:18-20**). Noten que Cristo nuestro Señor demanda que seamos eficientes para ser discípulos y Él estará con nosotros hasta el fin. La pregunta para nosotros es: ¿qué si somos discípulos perezosos y no cumplimos con la gran comisión de nuestro Señor? ¿Estará Cristo con nosotros? La Biblia nos enseña que para esto fuimos llamados, escogidos por Dios, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios para anunciar las virtudes de aquel que nos llamó de las tinieblas a su luz admirable (**1 Pedro 2:9**). Tenemos que entender el propósito de Dios en todo esto. Porque de tal manera amó Dios al mundo y ha dado su hijo unigénito para que todo aquel que en Él crea no se pierda mas tenga vida eterna (Juan 3:16). Y Dios no quiere que nadie se pierda, sino que todos vengan al arrepentimiento (**2 Pedro 3:9**). Esto es lo que Dios espera de usted y de mí. Que seamos eficientes en anunciar su plan de salvación a todos cuantos podamos alcanzar.

El término eficiente es un término que se usa para describir algo competente o eficaz, que tenga efecto en producir o de producir. En estas circunstancias estamos hablando de hombres que son eficientes maestros de la Biblia.

Para ser maestro eficiente tiene que saber lo que está enseñando. En este caso estamos hablando de la Biblia. Como hombres cristianos, tenemos que conocer las Escrituras. Dios nos da la responsabilidad de ser líderes de las enseñanzas de la Biblia. No solamente el predicador, sino cada cristiano, mayormente los varones. La iglesia del Señor depende de líderes que sepan enseñar las Escrituras (**2 Timoteo 3:1-7**) y no sólo enseñarlas, sino también el vivir de acuerdo a ellas. El ser maestro no es sólo por el hablar lo que dice la Biblia, sino ser ejemplo de ello (**1 Timoteo 4:15-16**). Un varón maestro de la Biblia estudia con gran diligencia (**2 Timoteo 2:15**) y no tiene nada de qué avergonzarse; Porque lo maneja con precisión; no de palabra nada mas, pero con hechos (**1 Pedro 4:11**) para la honra y gloria de nuestro Dios.

Cristo nos dice que no todos van a ser reconocidos por Él. Hay algunos que le llaman Señor pero no están cumpliendo con lo que dice el Padre que está en los cielos y por esta razón Cristo

les va decir en aquel día, apartados de mi hacedores de maldad nunca los conocí (**Mateo 7:21**). Cuando nosotros no hablamos, ni practicamos tal como dicen las Escrituras, no va con la autoridad de Dios (**Colosenses 3:16-17**). Para ser maestros eficientes de la Biblia, es importante excluir nuestros pensamientos y nuestras ideas y apegarnos al contexto de lo que está escrito; porque es inspirado por Dios, Cristo mismo no le cambió nada para vida eterna nuestra, y las Escrituras están equipadas para toda buena obra (**Juan 12:49-50, 2 Timoteo 3:16-17**).

Muchas veces nosotros los predicadores perdemos nuestro enfoque de quién somos, qué es nuestro deber, y de quién es al que anunciamos. El púlpito no es para estar contando chistes, para contar historias y jugar con los sentimientos de los hermanos y de los visitantes. Algunos se van al extremo de parar el himno tres, cuatro veces tratando de conmover a los oyentes. La palabra del evangelio tiene poder en sí mismo (**Romanos 1:16, Hebreos 4:12-13**) nuestro deber es predicar todo el concilio de Dios (**1 Pedro 4:11, Hechos 20:26**) para ser libres de la sangre de los oyentes; porque hemos hablado lo que es todo el plan de salvación. Es importante que usted y yo entendamos que no es por nuestras palabras la salvación, sino las de Cristo.

EL ENFOQUE DE UN MAESTRO EFICIENTE DE LA BIBLIA

Un varón maestro de la Biblia entiende a través de la Biblia el plan de Dios. Dios nos viene proyectando su plan desde el primer libro de la Biblia. Dios nos da todo cuanto concierne a la vida y a la piedad (**2 Pedro 1:3**). Dios nos enseña cómo venimos a existir y cómo entró el pecado (Muerte) al mundo, y cómo Cristo iba vencer al pecado (muerte), es decir el propósito de Satanás (**Génesis 3:15**); en tres capítulos de la Biblia Dios nos enseña su propósito.

Pablo era uno que estaba enfocado en lo que era su deber. Siempre era un hombre celoso de las cosas de Dios. Pablo aventajaba a muchos de sus compatriotas en el judaísmo (**Gálatas 2:13**) aunque, Pablo era ignorante en su incredulidad; era uno que le echaba ganas a lo que él creía bien ante Dios. En el libro de (**Hechos 9:1**) Pablo se topa con Cristo y es hasta entonces que se da cuenta de su error. Cuando Pablo se convirtió (**Hechos 9:10-19**), desde allí en adelante Pablo trasladó su celo del judaísmo al evangelio de Cristo. Por tres años fue enseñado por Cristo mismo (**Gálatas 1:18**) y nunca desmayó en predicar el evangelio, porque sabía el poder del evangelio (**Romanos 1:16**).

Nosotros también debemos ser celosos de las cosas de Dios. Por amor a Dios y por amor nuestro(s) prójimo(s) (**Mateo 22:37-40**). Muchas veces nos metemos en un estado en que hacemos todo como de rutina o estamos inconscientes en el sentido de que ya no lo hacemos con el propósito para la honra y gloria de Dios. Nos ponemos en la misma situación que los de Éfeso en (**Apocalipsis 2:1-4**) ellos hacían todo lo que les correspondía, pero Dios tenía algo en contra de ellos. ¡Ellos habían perdido su primer amor! ¿Cuántos de nosotros estamos en la misma posición ante Dios? Pablo cuando ya ha llegado su partida; él dice que le espera una corona que el juez justo le dará y no sólo a él sino a todos los que aman su venida (**2 Timoteo 4:6-8**). Cuando se pierde el enfoque del propósito, Muchos se esfuerzan por hacer un nombre para sí mismo. Para ser varones eficientes de la Biblia se necesita mantener la mira en el propósito de Dios.

Me gusta como Pablo se hace un lado y siempre proyecta a Cristo. Pablo era uno que desde el punto que era convertido ya no vivía él, sino Cristo vivía en él (**Gálatas 2:20**). Pablo habla de esto (**1 Corintios 2:1-5**) les recuerda a los de Corinto cuando él había ido a ellos a proclamar el testimonio de Dios, y que no había ido con palabras superiores de sabiduría sino se propuso no saber nada excepto a Jesucristo y a Él crucificado. Pero noten, la actitud de Pablo. Pablo dice que estaba entre ellos con temor y temblor (**Vs.4**) y ni su mensaje ni su predicación fueron con palabras persuasivas de sabiduría humana, sino con demostración del espíritu y de poder para que la fe de ellos no descansara en la sabiduría de Pablo, que es un hombre. Si nosotros queremos ser eficientes varones de la Biblia, tenemos que ser de la misma manera. Cuando Pablo dice que él no se propuso saber nada, sólo a Cristo y Él crucificado, esto es el propósito de Dios y Él lo había entendido. Como varones maestros eficientes de la Biblia no se puede perder el enfoque de la gran comisión. Para ir y hacer discípulos se tiene que predicar el evangelio, el que creyere y fuere bautizado será salvo, el que no, será condenado (**Marcos 16:16**). El poder de Dios para salvación es el evangelio (**Romanos 1:16**) porque es la muerte, sepultura, resurrección y aparición de Cristo (**1 Corintios 15:1-4**) y el bautismo representa la muerte, sepultura, resurrección y aparición de Cristo en cada uno de nosotros al ser bautizados (**Romanos 6:3-6**). Por esta razón Pablo decía ya no vivo yo, sino Cristo vive en mí (**Gálatas 2:20**).

UN MAESTRO EFICIENTE DE LA BIBLIA TIENE UNIDAD CON DIOS

No se trata de nuestra sabiduría, sino en el poder de Dios a través de las Escrituras (**Romanos 1:16, Romanos 10:17**). Pablo demostraba lo que hablaba, lo hablaba con el Espíritu que llevaba de Dios. Nosotros también llevamos el Espíritu de Dios (**Hechos 2:38, 1Corintios 6:17-20**) no para hacer milagros esto que quede claro; sino como el ser uno con nuestro Señor a través de la palabra, con el mismo propósito de hacer discípulos para salvación. Cristo oró en (**Juan 17:1-ff**) Oró por los apóstoles y por los discípulos que vendrían después de ellos, por la enseñanza de ellos; que se mantuvieran en la palabra para ser uno con Cristo y con el Padre.

Para ser uno con Cristo y con Dios el Padre, lo que se habla y lo que se enseña es crítico (**2 Juan Vs. 9**). Si hablamos algo contrario de lo que está escrito, no es de Dios, por tanto no tenemos al Padre ni al Hijo y puesto que no los tenemos, no tenemos vida eterna (**Juan12:50**).

Hay algunos que hoy en día, en la Iglesia del Señor, se les ha olvidado esto. Desafortunadamente se están dejando llevar por sus propios sentimientos y lo que dice la Biblia ya se les hace que no tiene sentido. La Biblia fue escrita e inspirada por Dios mismo y algunos de nosotros creemos que lo podemos cambiar. ¡La Biblia fue escrita y es lo que nos hace perfectos, equipados para toda buena obra de Dios (**2 Timoteo3:16-17**)! Esto quiere decir que hasta el día que el Señor venga, lo que dice la Biblia está atado en el cielo y es lo que nos va a juzgar en a aquel día (**Mateo16:19, Juan 12:48**). Es increíble como hay hombres llamándose hermanos, predicadores que cambian lo que está escrito, pensando que son más sabios ellos en saber lo que Dios quiere, cuando Dios mismo nos ha dicho por lo escrito. ¡Si no tenemos ejemplo, mandamiento, o por implicación en las Escrituras, no lo podemos hacer! ¿Cómo es que para todo lo demás aquí en esta vida podemos usar la lógica que Dios nos da, pero para las cosas de Él no? Por ejemplo todos hemos usado los sanitarios públicos y todos podemos discernir cuál es el de los hombres y cuál es de las mujeres y no dice nada, nada más tienen monitos de palo en cada puerta. ¡Cada uno de nosotros entendemos, sin palabras a veces; que nada más los hombres

pueden entrar en uno y las mujeres en otro! Si un hombre entra en la que tiene la monita de palo puede ser hasta arrestado por la ley. ¿Acaso si les alega que no dice no se admiten, habrá hombres que le irán a valer este argumento? Lo primero que le van a decir es, que usted no está en si porque no está razonando bien. ¡En otras palabras usted está loco! Usted diría lo mismo si otro hace esto.

Cuando la Biblia no da ejemplo, mandamiento, o implicación en cuanto a cómo se hagan las cosas en la adoración y en el plan de salvación tengamos cuidado. Quizá ya no tengamos a Dios ni al Hijo.

La Biblia nos advierte de que vendrán lobos rapaces (**Mateo 7:15-22, Hechos 20:28-29**) y no perdonarán al rebaño. Cristo dice: no os conozco, apartados de mi hacedores de maldad, porque no hicieron la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Os ruego, hermanos, que os fijéis en los que causan divisiones y tropiezos en contra de la doctrina que habéis aprendido, y que os apartéis de ellos. Porque tales personas no sirven a Cristo nuestro Señor, sino a sus propios estómagos, y con suaves palabras y lisonjas engañan a los corazones de los ingenuos (**Romanos 16:17-18**).

La unidad con Dios y con Cristo depende de nuestra unidad a la palabra de Dios. Cristo nos enseña esto en el libro de (**Juan en el capítulo 17**) cuando Cristo está orando por los suyos, porque el mundo los va(n) a odiar porque no son del mundo. Nosotros tampoco somos de este mundo y así como Cristo manifestó el nombre Padre a sus apóstoles, así también nosotros al mundo. Cristo manifestó al Padre por la palabra del Padre (**Vs. 5-6**) y ellos lo guardaron y sabían todo lo que era de Dios. Si hoy cambiamos lo que Cristo ya ha hablado, como podemos seguir manifestando a Dios. Qué triste que no solamente el mundo odia a los que se apegan a la palabra, sino que algunos llamándose hermanos, odian a los que se apegan a las Escrituras. Según ellos son legalistas y nada más quieren causar divisiones entre las congregaciones. Cuando ellos mismos son los que causan la división, por su capricho y su necio corazón. La unidad se pierde no nada más entre las congregaciones, sino con Dios y con su Hijo. Por esta razón Cristo está orando por los suyos. Si nos apegamos a la palabra de Dios, esta oración es para nosotros y también somos uno con el Padre y con el Hijo. (**Vs. 11**). La palabra es la que nos une y no se puede añadir ni quitarle nada. La palabra es la que nos santifica (**Juan 17:17**). Imagínese, si hacemos como bien nos parece, y algún día estemos ante el tribunal de Cristo. La Biblia nos enseña que todos lo vamos estar (**2 Corintios 5:10**) y vamos a ser recompensados por lo que hemos hecho estando en este cuerpo, sea bueno o sea malo. La pregunta es, ¿bueno comparado con qué? ¿Cómo sabemos lo que es bueno? Un joven le dice a Cristo: maestro bueno, ¿qué hare para heredar la vida eterna (**Marcos 10:17-22**)? Noten; la respuesta de Cristo; nadie es bueno, sino sólo uno, Dios. Cristo entonces le pregunta, ¿sabes los mandamientos? Claro todavía estaba bajo los mandamientos de la antigua ley, pero el énfasis allí está ¿conoces la ley de Dios por medio de la palabra? Pablo también le dice a Timoteo (**2Timoteo 3:16-17**) toda Escritura es inspirada por Dios, útil para enseñar, para reprender, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, equipado para toda buena obra. La pregunta que debemos hacernos es: ¿De cuál justicia somos enseñados, reprendidos, corregidos e instruidos? Y ¿por qué seremos perfectos y cuál es la obra buena? Pablo se refiere a lo mismo que Cristo le dice al joven rico. Sólo hay uno bueno y es Dios. Puesto que la palabra es inspirada por Dios, Dios es bueno y es lo único que nos pude hacer perfectos para hacer las obras buenas de Dios. El

hombre sólo no puede cumplir con Dios, si no cumple con la ley perfecta (**Santiago 1:25**) la ley de libertad. Por esta razón un varón maestro de la Biblia es uno con Dios.

UN MAESTRO EFICIENTE DE LA BIBLIA CUMPLE CON DIOS

Como cristianos sabemos lo que Cristo prometió en **Mateo 28:20**. El prometió estar con nosotros hasta el fin del mundo si guardamos lo que Él nos enseñó. Esto quiere decir que hasta el fin de nuestra vida o hasta el fin del mundo, tenemos que seguir con esta gran comisión. En **Apocalipsis 2:10** nos enseña que debemos ser fiel hasta la muerte y se nos dará la corona de la vida. Pablo le dice a Timoteo cumple tu ministerio (**2 Timoteo 4:2-5**). Predique la palabra a tiempo y fuera de tiempo, porque vendrá tiempo cuando no soportarán la sana doctrina y se acumularán para sí maestros conforme a sus propias pasiones, apartarán sus oídos de la verdad, se volverán a las fábulas. Pablo era uno que practicaba lo que él decía. Pablo no era uno que pensaba ya haberlo alcanzado, sino que proseguía hasta la meta (**Filipenses 3:13-14**) y se extendía hacia ella con esfuerzo.

Pablo en **2 Timoteo 4:6-8** le dice a Timoteo: Porque yo ya estoy a punto de ser ofrecido en sacrificio, y el tiempo de mi partida ha llegado. He peleado la buena batalla; he acabado la carrera; he guardado la fe. Por lo demás, me está reservada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, el Juez justo, en aquel día. Y no sólo a mí, sino también a todos los que han amado su venida. Pablo nos enseña a través de este escrito que es para todos nosotros pero hay que imitar a Pablo como él imitó a Cristo (**1 Corintios 11:1**).

En **Hechos 26:1-23** Pablo empieza su defensa ante Agripa, se va hasta la antigua ley para hacer su punto. Pablo encomienda a Agripa y le dice que conocía y que era experto en las costumbres y controversias de los Judíos y le rogaba que le escuchara con paciencia; porque Pablo le iba anunciar el evangelio (**Vs.2-3**). Pablo conecta lo de la ley de los Judíos con la promesa hecha por Dios sus padres; refiriéndose a la promesa de Dios a Abraham (**Génesis 12:1-3; Gálatas 3:15-17**). Pablo muy sabiamente empieza a enseñar el evangelio en (**Hechos 26:8**) haciendo una pregunta. La pregunta es ¿por qué se juzga increíble entre vosotros que Dios resucite a los muertos? Es interesante como Pablo le empieza a contar al rey Agripa lo que le pasó en camino a Damasco. Pablo le explica cómo fue convertido puesto que el rey mismo era testigo de cómo era Pablo anteriormente. En (**Hechos 26:20-23**) Pablo le dice:

Más bien, primeramente a los que estaban en Damasco, y en Jerusalén y por toda la tierra de Judea, y a los gentiles, les he proclamado que se arrepientan y se conviertan a Dios, haciendo obras dignas de arrepentimiento. A causa de esto, los judíos me prendieron en el templo e intentaron matarme. Pero habiendo obtenido auxilio de Dios, me he mantenido firme hasta el día de hoy, dando testimonio a pequeños y a grandes, sin decir nada ajeno a las cosas que los profetas y Moisés dijeron que habían de suceder: que el Cristo había de padecer, y que por ser el primero de la resurrección de los muertos, había de anunciar luz al pueblo y a los gentiles.

Pablo todavía (**Hechos 26:24-28**) en su defensa predicando el evangelio incomodó a Festo y le llamó loco a Pablo. Pablo todavía les decía yo sé que crees. El rey Agripa no obedeció pero fue persuadido a ser cristiano.

Este relato nos enseña que Pablo aun prisionero, no cesaba de predicar el evangelio. Pablo cumplió con su gran comisión en su vida y nos deja por escrito todo por inspiración de Dios.

Nosotros hoy en día tenemos que ser eficientes maestros de la Biblia. Les animo en el Señor a ser maestros eficientes para Dios, con el mismo propósito de Dios, pacientes, no queriendo que nadie perezca sino que todos vengan al arrepentimiento (**2 Pedro 3:9**).

No perdiendo el enfoque para quien es nuestra labor

Manteniendo la unidad con Dios por la Palabra

Cumpliendo con Dios en llevar eficientemente la enseñanza

Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, abundando siempre en la obra del Señor, sabiendo que vuestro arduo trabajo en el Señor no es en vano. (1 Corintios 15:58). El que planta y el que riega son una misma cosa, pero cada uno recibirá su recompensa conforme a su propia labor (**2 Pedro 3:14**)

La Mujer Cristiana: Una Ayuda Eficaz en la Iglesia

SUSANA MARTÍNEZ



Nuestra hermana Susana Martínez se gradó del programa de mujeres de Brown Trail School of Preaching en diciembre de 2003. Su esposo Jesús Martínez también es graduado de Brown Trail School of Preaching. En el presente trabaja para el Distrito Escolar de Fort Worth, TX. Ella está casada con el hermano Jesús Martínez, y tienen una hija, Sandy y su hijo, Jesse.

INTRODUCCIÓN

Porque de la manera que en un cuerpo tenemos muchos miembros, pero no todos los miembros tienen la misma función, así nosotros, siendo muchos, somos un cuerpo en Cristo, y todos miembros los unos de los otros (Romanos 12:4-5)

Vosotros, pues, sois el cuerpo de Cristo, y miembros cada uno en particular (I Corintios 12:27)

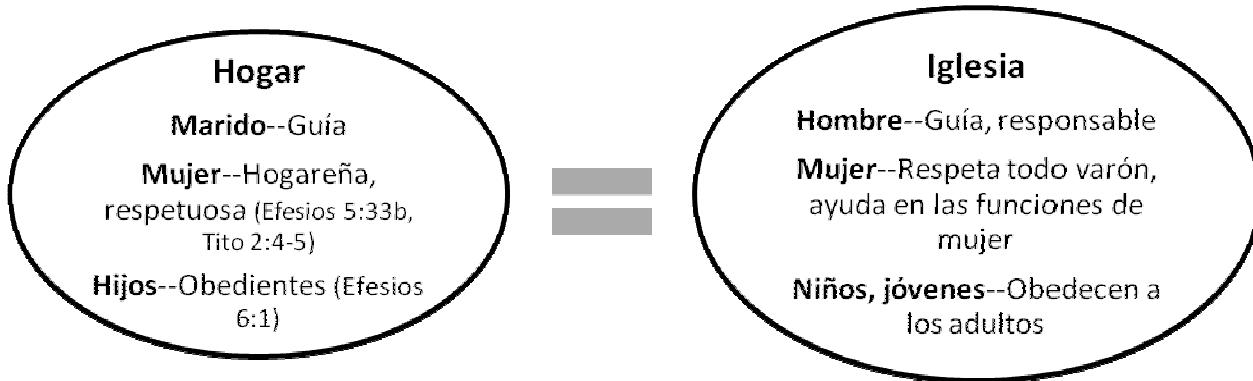
De quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre si por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor (Efesios 4:16)

Para que la Iglesia de Cristo siga adelante, todos sus miembros, tanto hombres como mujeres, tienen que tomar su lugar cada uno según sus capacidades. Dios nos creó a todos capaces para adorarle y para trabajar en su reino. En los tiempos de Moisés miramos en Éxodo 35:30-36:1 como Dios les dio a ciertos hombres sabiduría y inteligencia en ciencia y en todo arte para el trabajo del tabernáculo. I Pedro 4:10 dice que cada uno recibió un don que debía ministrar a otros. Los tiempos no han cambiado, Dios nos sigue dando sabiduría, inteligencia y dones para ejercer en su reino sea hombre ó mujer. En ninguna parte de la Biblia dice que las mujeres no son parte de la iglesia, ni son excluidas de la ayuda en la misma. Eran mujeres las que le servían de sus bienes a Jesús según Lucas 8:2-3, era en la casa de Marta madre de Juan, el que tenía por sobrenombre Marcos, donde se reunían para orar, Hechos 12:12. Y que de Marta y María, no por nada son mencionadas tanto en la Biblia y a nuestro Señor comiendo en su casa y visitándolas; Lucas 10:38, Juan 11:5, Juan 12:2. Proverbios 31 nos enseña una mujer virtuosa, buena esposa y madre y muy trabajadora. Y así observaremos más ejemplos de mujeres que tanto en los tiempos de Jesús como en el Antiguo Testamento ayudaron en la obra.

Ahora en toda congregación se mira como la iglesia trabaja junta, cada miembro tomando su lugar y ejerciendo sus habilidades. Como mujeres también tenemos responsabilidades en la iglesia, talentos que Dios nos dio para ejercer, no en el trabajo secular sino en la iglesia, sin olvidar de no usurpar al hombre, I Corintios 14:34. Cuando se trata del trabajo de la mujer en la iglesia tenemos que dejar muy en claro la posición que Dios nos da de acuerdo a su palabra. Y dirá usted ¿cómo pues puedo yo ayudar en la iglesia? ¿Cuál es mi rol? Miremos como puede ser usted una ayuda eficaz en la iglesia.

EL ROL DE LA MUJER EN LA IGLESIA

El hermano Larry White dijo: “*parte importante de su desarrollo personal como cristiano y obrero del Señor es su desarrollo en el hogar como esposo, padre, abuelo, ó en el caso de las hermanas, como esposa, madre, y abuela*”. La función que cada miembro de una familia tiene en el hogar es básicamente la función que ejercerá en la congregación.



El hombre es la guía espiritual del hogar y asimismo en la iglesia mantiene su responsabilidad de dar estudios, guiarnos en oración, guiarnos en las alabanzas al Señor, etc. Los hijos son obedientes a sus padres en el hogar y en la iglesia deben de respetar y obedecer en el Señor a todo adulto.

¿Y la mujer? ¿Cuál es su función en el hogar? *Tito 2:4-5 “que enseñen a las mujeres jóvenes a amar a sus maridos y a sus hijos, a ser prudentes, castas, cuidadosas de su casa, buenas, sujetas a sus maridos, para que la palabra de Dios no sea blasfemada”*. Dios nos creó para ser ayuda idónea al hombre y esto venimos a hacer en la iglesia. Como mujer hay mucho que hacer, el problema es que menospreciamos lo que podemos hacer y añoramos lo que el varón hace. Si Tito dice que debemos ser cuidadosas del hogar entonces debemos también ser cuidadosas del lugar donde nos reunimos. Hageo 1:4 dice “*Es para vosotros tiempo, para vosotros, de habitar en vuestras casas artesonadas, y esta casa está desierta?*”. Así como cuidamos que nuestras casas estén limpias y bonitas, así también debemos de mantener el edificio donde nos reunimos. ¿Quiere saber cómo ayudar en la iglesia? Preocúpese por que el edificio esté limpio, que huela bien, que se mire bien, que cuando venga visita no anden todos recogiendo los himnarios, los chicles, los dulces, que esté siempre listo para recibir hasta al presidente, si viniera. El edificio donde se reúne es su segunda casa, límpiela, cuídela. Tito también dice que seamos buenas madres, bueno en la iglesia usted viene a ser madre de no sólo sus hijos, sino de los hijos de los hermanos. Ayudando a dar clase a los niños ó cuidando la cuna usted está ayudando eficazmente y sin quebrantar la ley de Dios en la iglesia. En cada congregación se necesita de maestras que con amor y ganas puedan dar clase a los niños, esos

niños que son el futuro de la iglesia. La cuna es un ministerio muy especial, ya que se necesita de hermanas con paciencia y mucho amor para cuidar de pequeños que todavía necesitan de mucha atención. Que bonito es visitar una congregación donde con alegría reciben a los niños y a los bebés, donde se pone el empeño en la instrucción de los niños. Y es que no nada más es entretener a los niños, es enseñarles e instruirles en toda la verdad. A veces pensamos que sólo lo que los hombres hacen tiene valor, ya que predicen la palabra y enseñan. Pero ¿no se da cuenta usted que nosotras las mujeres tenemos el primer paso en instruir? Todo miembro adulto que ha crecido en la iglesia primero empieza con usted, usted tiene la primera oportunidad de llevarlos por el camino correcto. Lo que usted les enseña se va a quedar imprimido en su alma y un día se van a acordar “de lo que la hermana decía”. Ahora con esto en mente dígame usted si va a llegar a la clase con un dibujo para colorear y para entretener solamente. Su trabajo con los niños es importante, hágalo con eficacia. Y si es usted una mujer sola, la iglesia viene a ser su familia y a los niños de los hermanos debe de tratarlos como si fueran en verdad sus más queridos hijos. En el libro de CS Lewis, El Gran Divorcio, el narrador habla de una mujer que la siguen muchos jóvenes y pregunta si son sus hijos y se le explica como para ella cada joven con quien ella se encontraba venía a ser sus hijo/a, aunque fuera el niño que sólo le traía un mandado de la tienda. El amor de Cristo abundaba tanto en ella que fluía, destilaba por todo su ser. Así nosotros aquí, miremos a todo niño con el amor de Cristo, Marcos 10:13-16, y que se derrame a todo ser. Que el amor de Cristo nos constriñe a trabajar con amor en la iglesia. Pero usted dirá, la Biblia habla de hombres solamente y hasta Dios y Jesús son hombres, la mujer ni se toma en cuenta, pero eso no es cierto, analicemos unas mujeres trabajadoras en la Biblia.

MUJERES EN LA BIBLIA

Eunice: II Timoteo 1:5 *trayendo a la memoria la fe no fingida que hay en ti, la cual habitó primero en tu abuela Loida, y en tu madre Eunice, y estoy seguro que en ti también. 3:15 y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús.* ¿Quiere seguir los ejemplos de mujeres en la Biblia? Instruya a sus hijos y los hijos de los hermanos, sea voluntaria para dar clase a los niños, a cuidar de la cuna, a mantener los cuartos de clase alegres para que los niños se sientan contentos.

Lydia: Hechos 16:11-15, *Entonces una mujer llamada Lidia, vendedora de púrpura, de la ciudad de Tiatira, que adoraba a Dios, estaba oyendo; y el Señor abrió el corazón de ella para que estuviese atenta a lo que Pablo decía. Y cuando fue bautizada, y su familia, nos rogó diciendo: Si habéis juzgado que yo sea fiel al Señor, entrad en mi casa, y posad. Y nos obligó a quedarnos. 16:40, Entonces, saliendo de la cárcel, entraron en casa de Lidia, y habiendo visto a los hermanos, los consolaron, y se fueron.* ¿Quiere ser una Lidia? Sea hospedadora, que no le cueste trabajo poner su casa para que los hermanos se queden con usted. Abra las puertas de su casa con amor, de buena gana. Si hay campaña, que los hermanos se queden con usted y sírvales como si fueran la familia del presidente. Pero también a los hermanos locales, invítelos a tomar un café a su casa, que su casa sea a la que los hermanos quieran ir por tan buen recibimiento.

Dorcas: Hechos 9:36 *Había entonces en Jope una discípula llamada Tabita, que traducido quiere decir, Dorcas. Esta abundaba en buenas obras y en limosnas que hacía 9:39 Levantándose entonces Pedro, fue con ellos; y cuando llegó, le llevaron a la sala, donde le*

rodearon todas las viudas, llorando y mostrando las túnicas y los vestidos que Dorcas hacía cuando estaba con ellas. ¿Es usted de avanzada edad y no haya como ayudar? Sea una Dorcas y en cama ó sentada ayude haciendo cositas, ya sea para las reuniones, campañas ó simplemente si sabe tejer o coser hágales a los hermanos unas bufandas, a las hermanas unos delantales, etc. Siempre hay algo que se puede hacer para todas las edades. Tal vez pueda usted sentarse a platicar con una hermana enfermita mientras las otras hermanas están haciendo algo y no la dejan sola, encuentre algo que cuando pase a una mejor vida se acuerden de usted como de Dorcas.

Suegra de Pedro: Marcos 1:29-31 *Al salir de la sinagoga, vinieron a casa de Simón y Andrés, con Jacobo y Juan. Y la suegra de Simón estaba acostada con fiebre; y en seguida le hablaron de ella. Entonces él se acercó, y la tomó de la mano y la levantó; e inmediatamente le dejó la fiebre, y ella les servía.* ¿Cómo ayudaba la suegra de Pedro? ¡Sirviendo! ¿Por qué en nuestros días no queremos servir? Las mujeres de hoy preferimos vernos bonitas, muy arregladitas y no ensuciarnos sirviendo. Admire a las hermanas que se miran como mujeres que Dios creó, que saben cocinar, organizar una cena para los hermanos, ellas ayudan eficazmente.

Marta: Lucas 10:38 *Aconteció que yendo de camino, entró en una aldea; y una mujer llamada Marta le recibió en su casa,* Juan 12:2 *Aconteció que yendo de camino, entró en una aldea; y una mujer llamada Marta le recibió en su casa.* Aunque muchas veces se habla mal de Marta, pero fíjese que a ella le gustaba servir, recibir gente en su casa, a lo mejor ella llevaba su don al extremo pero con todo servía y Jesús la quería mucho Juan 11:5 *Y amaba Jesús a Marta, a su hermana y a Lázaro.* Tal vez Jesús sabía que su intención era buena. Sea una Marta aunque al empezar no lo haga tan bien con todo por amor a los hermanos siga invitándolos a su casa, cocinando para ellos, ayudando para que la iglesia conviva junta en armonía.

María Magdalena, Juana y Susana: Lucas 8:2-3 *y algunas mujeres que habían sido sanadas de espíritus malos y de enfermedades: María, que se llamaba Magdalena, de la que habían salido siete demonios, Juana, mujer de Chuza intendente de Herodes, y Susana, y otras muchas que le servían de sus bienes.* Hermana usted no puede trabajar físicamente por sus enfermedades, su esposo es inconverso y no puede invitar a los hermanos a su casa, y no puede con los niños, también hay algo con lo que puede ayudar eficazmente. Ayude económica mente, si, también así se puede ayudar. ¿Sabía usted cuánta necesidad hay entre la hermandad? No únicamente en otros países, sino también aquí en este país. ¿No puede usted ayudar de otra manera? Use su dinero para el bien de la iglesia. Si por ahí se pide una ofrenda de amor para México, El Salvador, Haití, ó para un hermano ó familia de la congregación, que su mano sea la que se mire primero diciendo “si en otra cosa no puedo ayudar en esta sí”. Pero déjeme aclarar aquí un punto muy importante que nunca he oído decir, ayude sólo si puede. Dios no le pide algo que usted no tiene. Muchos hombres se aprovechan de las viejitas moviéndoles sus sentimientos para que den ofrenda aunque ellas no tengan, pero eso no está bien. Proverbios 3:27 dice que haga el bien cuando tuviere poder para hacerlo y II Corintios 8:12-13 versión NVI dice: *Porque si uno lo hace de buena voluntad, lo que da es bien recibido según lo que tiene, y no según lo que no tiene. No se trata de que otros encuentren alivio mientras que ustedes sufren escasez; es más bien cuestión de igualdad.* Hermana si usted puede ayudar monetariamente, hágalo, estas mujeres así servían a Cristo.

CONCLUSIÓN

¿Puede usted ser una ayuda eficaz sin quebrantar la ley de Dios? ¡Claro que sí! Ya miramos no solamente porque tiene que ayudar, sino cómo puede ayudar. Fuimos creados para glorificar a Dios y servir en su reino, para que como dice Apocalipsis 14:13 algún día descansemos de nuestros trabajos. Puede ayudar en la iglesia con las mismas responsabilidades y cualidades que Dios le dio para su hogar. Tome el ejemplo de una de las mujeres que examinamos y sígalo. Nunca olvide lo que Colosenses 3:23-34 dice, trabaje de corazón para el Señor porque lo que hacemos, para Él lo hacemos.

La Biblia: Una Arma Eficaz para Vencer al Enemigo

UBALDO HERRERA



El hermano Ubaldo Herrera estudió en la Escuela de Predicación Brown Trail por dos años. En el presente trabaja como predicador local de South Main Iglesia de Cristo en la ciudad de Baytown, TX. Nuestro hermano también es conductor del programa radial “Conforme a las Escrituras”, el cual se transmite en vivo todos los lunes a las 8:30 p.m. por la estación de radio Internet Una Sola Fe.

Declaración de Discusión: En esta lección estaremos considerando:

1. La definición de la palabra Biblia y una explicación breve de los beneficios que tenemos en ella.
2. La definición de la palabra: Arma y una explicación breve.
3. La definición de la palabra: Eficaz y una explicación breve
4. La definición de la palabra: Vencer y una explicación breve.
5. La definición de la palabra: Enemigo, y ahí entraremos de lleno en nuestra lección

INTRODUCCIÓN

Hoy en día se habla mucho de la Biblia, lamentablemente la mayoría de las personas no saben qué significa la palabra: Biblia, y por ellos se le pierde el respeto y el verdadero valor a la Biblia (según él: Diccionario Bíblico lustrado Holman) Biblia, Formación, y Canon... “Biblia” deriva del término griego *biblos* (“libros”), y se refiere al Antiguo Testamento y al Nuevo Testamento. Los 39 Libros del A. T. y los 27 del N. T. forman el “Canon” de las Sagradas Escrituras. “Canon” originalmente quería decir “caña” y pasó a significar regla o vara para medir. En este sentido, la Biblia es la regla o patrón de autoridad para los creyentes. El concepto de “canon” y el proceso de “canonización” se refieren al momento en que los libros obtuvieron la condición de “Sagradas Escrituras”, los patrones de autoridad para la fe y la práctica, como nos enseña 1 Pedro 4:11 **Si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios; si alguno ministra, ministre conforme al poder que Dios da, para que en todo sea Dios glorificado por Jesucristo, a quien pertenecen la gloria y el imperio por los siglos de los siglos. Amén.** Ya que todo lo que hagamos debe de ser bajo la autoridad de nuestro Señor Jesucristo (Col 3:16-17)

El Diccionario Bíblico Vine de palabras del N. T. Define: LIBRO, LIBRITO: 1. *biblos* (*βιβλος*, G976 , castellano «Biblia»; era la parte interior, o más bien la sustancia celular, del tallo del papiro (castellano: «papel»). Vino a significar el papel hecho de esta corteza en Egipto, y después un libro, rollo o volumen escrito. Se usa con referencia a los libros de las Escrituras, el

libro, o rollo, del Evangelio de Mateo (Mt 1:19); el Pentateuco, como libro de Moisés (Mr 12:26); de Isaías como «el libro de las palabras del profeta Isaías» (Lc 3:4); los Salmos (Lc 20:42; Hch 1:20); «los profetas» (Hch 7:42); referido al «libro de la vida» (Fil 4:3; Ap 3:5; 20:15). Sólo se usa en una ocasión de escritos seculares (Hch 19:19). En pocas palabras, la Biblia, es la biblioteca, que nos enseña: quién es Dios y qué quiere que yo haga (este es el tema central de la Biblia) es la Palabra de nuestro Dios expresada por sus siervos (2 Pd 1:19-21, desde Moisés, hasta El Apóstol Juan, hermano de Jacobo (Mr 1:19-20) ya que se cree que fue el último en morir de todos los escritores de la Biblia. Las Sagradas Escrituras (como también se les conoce en la información interna) tiene el propósito de mostrarle al hombre el camino a la salvación, y mantenerlo en la perfección (2 Ti 3:15-16). En los 39 Libros del A. T. encontramos ejemplos de personas que no hicieron la voluntad de nuestro Dios y por ello fueron castigadas (1 Cor 10:6-11, Heb 12:16,2 Pd 2:6), y al igual encontramos personas, que hicieron la voluntad de nuestro Dios y fueron premiadas por su fidelidad a la Palabra de nuestro Padre (Heb 11:1-12:3).

¿Qué tanto valoramos la Biblia? Recuerdo que cuando era niño, usábamos los mismos libros que habían usado mis hermanos mayores en la escuela, y así se iban pasado del uno al otro, verdaderamente la escasez de libros y la necesidad económica nos llevaba a valorar estos libros, a tal grado que no nos importaba estar borrando los dibujitos que habían hecho mis hermanos en el pasado, para evitar distraerme y no aprovechar el conocimiento del libro.

Sin duda alguna el tener la enorme bendición de poder adquirir una Biblia propia y en nuestro idioma, debería de ser un motivo de gozo y de valorarla más, pero lamentablemente entre más abundancia de bienes, menos oportunidad tenemos de valorar las cosas que nuestro Dios nos ha dado (Pr 30:6-8). Una de mis preocupaciones es el regresar al amor a la Palabra de nuestro Dios, a que este conjunto de 66 Libros sea nuestra verdadera vida, sea quien dirija nuestros pensamientos (Sal 119:9-11), quien gobierne nuestros caminos (Sal 119:105, 37:5), etc., pero eso sólo se logra regresando al amor a nuestro Dios (Mr 11:29-31) y su Palabra (sal 119:97) y por supuesto eso debe de comenzar por nosotros (1 Ti 4:12-16, Tito 2:6-8).

EN ESTA VIDA EXISTEN DOS LIBROS O DOS BIBLIAS

1. El libro de la vida: en este libro es un libro que se aprende de memoria, se basa en consejos y en riesgos propios e inventos en los cuales el "libro de la vida" a algunos lamentablemente los llevará a la muerte física y eterna (Pr 14:12, Mt 7:13-14).

2. El Libro de la Vida: el que no te deja ser como quieras ser, sino el que te enseña cómo debes de ser (2 Ti 3:16), no te convence con vanas palabras, sino con palabras de vida, verdad y solidez, ya que es un conjunto de libros, que son inspirados por Dios (2 Timo 3:15-17, 2 P 1:19-21, 1 Cor 14:37, 2 P 3:2) que contiene y relata la verdadera historia de la creación (Gn 1-3, Sal 19, Ro 1:19-21) de todas las cosas, la Tierra y el universo, los animales y el hombre. No hay otro libro donde encontremos la verdadera historia de todo y de esta manera aprender a vivir cómo Dios desea (Sal 119:9-11) y por supuesto no olvidemos que es totalmente útil, a diferencia de lo que, hoy en día se han inventado muchas cosas que pueden ser utilizadas en sin fin de empleos, y muchas de las veces nos vemos tentados en adquirirlos, pero en base al precio, muchos nos quedamos deseando tener una cosa de esas que les llaman multiusos.

Sin duda alguna tenemos una arma que tiene más utilidad que todo lo que pueda inventar el ser humano (2 Tim 3:14-16) lógicamente por que no es de origen humano (2 Ped 1:19-21), sino de nuestro Dios, no es algo que no funcione, pero si como todo si no la usas correctamente, de nada te aprovecha (Santiago 1:22) y te llevará a la condenación (2 Pd 3:15-17, Jn 12:48). Este libro es la mejor arma que puede obtener el ser humano, y es mi convicción, que nunca llegará a existir un hombre que invente algo mejor, que lo que nuestro Dios ha creado (2 Ti 3:15-17). Gracias a nuestro Dios también tenemos los diccionarios que nos ayudan a entender más el significado de las palabras como: “Arma” según el diccionario Bíblico Vine de Palabras del N. T. **ARMA(S), ARMADURA, ARMAR**, A. *NOMBRES* 1. *joplón* (*οπλόν*, G3696), originalmente cualquier herramienta o utensilio para preparar una cosa, vino a utilizarse en plural de armas de guerra. Se usa una vez en el NT de verdaderas armas (Jn 18:3); en los otros pasajes se usa metafóricamente, de: (a) los miembros del cuerpo como instrumentos de injusticia y como instrumentos de justicia (Rom 6:13); (b) de las armas de la luz (Rom 13:12); de las armas de justicia (2Co 6:7); de las armas de guerra del cristiano (2Co 10:4). Véase también **INSTRUMENTOS**. 2. *panoplia* (*πανοπλία*, G3833), de allí en castellano, panoplia; lit.: toda armadura, plena armadura (pas, todo; oplón, arma). Se usa: (a) de una armadura literal (Lc 11:22); (b) de ayudas espirituales provistas por Dios para vencer las tentaciones del diablo (Ef 6:11, 13). Entre los griegos, la panoplia era el equipo completo utilizado por la infantería pesada. B. *Verbos* 1. *joplizo* (*οπλίζω*, G3695), armarse. Se usa en 1Pe 4:1, en una exhortación a que nos armemos con la misma mente que la de Cristo con respecto a sus sufrimientos. 2. *kathoplizo* (*καθοπλίζω*, G2528) es una forma intensiva, proveer totalmente de armas (kata, abajo, intensivo, oplón, arma), (Lc 11:21, lit.: «un hombre fuerte totalmente armado»). En la LXX, Jer 46:9. Sin duda alguna, La Biblia es el arma que trabaja en nosotros mismos, para corregirnos (2 Ti 3:16-17, Sal 119:11) y para hacernos discernir profundamente en nuestra forma de vivir (He 4:12-13), en nuestra manera de pensar (Sal 119:55) y en nuestra manera de actuar, ya que ella nos enseña que debemos de practicarla, y no solamente escucharla (Stg 1:22). Para esto hay que Recordar que la Biblia es una arma “eficaz” según el diccionario Vine de Palabras del N. T... **EFICACIA, EFICAZ**: A. *NOMBRE* *dunamis* (*δύναμις*, G1411), fuerza, poder. Se traduce «eficacia» en 2Ti 3:5: Véase PODER, etc. B. *Adjetivo* *energes* (*ἐνεργής*, G1756), lit.: «en trabajo» (cf. el vocablo castellano energético), denota activo, poderoso en acción (en, en; ergon, trabajo; en castellano, energía). Se traduce «eficaz» en 1Co 16:9 (RV y RVR), de la puerta abierta para el evangelio en Éfeso, y hecha eficaz en los resultados de entrar por ella; y en Flm 6, de la comunión de la fe de Filemón «en el conocimiento de todo bien». En Heb 4:12 describe la Palabra de Dios como «eficaz», esto es, llena de poder para conseguir resultados.

Los resultados de la Biblia es nuestra perfección (2 Ti 3:16-17, Sal 119:9-11), lamentablemente hoy en día sólo la vemos como una arma de defensa para debatir y para señalar a aquellos que no hacen las cosas como a Dios le agrada, cuando en realidad debemos de aplicarla primeramente a nosotros, de nada nos sirve, ver los errores de los demás y no ver los nuestros (Mt 7:3), este cambio lo vamos a lograr verdaderamente, cuando dejemos girarnos por medio de ella (Sal 119:105, 2 P. 1:19-21), con gran razón, nuestro hermano Pablo, encomendó a los hermanos a la Palabra de nuestro Dios, ya que es Poderosa (Hch 20:32), ya que ella es la que nos va a llevar a ser: **VENCEDOR (SER), VENCER**: 1. *nikao* (*νικάω*, G3528), vencer. Se emplea: (a) de Dios (Rom 3:4, término legal, para el cual véase nota más abajo: «vencidas»); (b) de Cristo (Jn 16:33; Ap 3:21; 5.5; 17.14); (c) de sus seguidores (Rom 12:21b; 1 Jn 2:13,14; 4.4; 5.4, 5; Ap 2:7,11,17, 26; 3.5,12,21; 12.11; 15.2; 21.7); (d) de la fe (1 Jn 5:4); (e) del mal, voz pasiva (Ro. 12:21); (f) de unos futuros potentados humanos Ap 6:2; 11.7; 13.7).

Nota: En Rom 3:4 «Para que... venzas cuando fueres juzgado», es un término legal, significando que la justicia del veredicto del juez, inevitable cuando Dios es el juez, lleva al asentimiento por parte del acusado. Las promesas dadas a Israel no constituyan garantía alguna de que un judío no arrepentido podría escapar a la condenación. 2. *jupernikao* (*νίπερνικάω*, G5245), ser más que vencedor (*juper*, sobre, y N° 1), conseguir una magna victoria. Se encuentra en Rom 8:37, lit., «somos hipervencedores», esto es, somos preminentemente victoriosos. 3. *jettaomai* (*ήτταομαι*, G2274), ser hecho inferior, ser esclavizado. Se traduce «es vencido» (2Pe 2:19). Claramente en esta explicación ya nos dio varios textos que nos deben de afirmar nuestra fe, confianza que la Biblia es la única arma eficaz y poderosa para vencer a nuestro enemigo...

EXPLICACIÓN SOBRE EL ENEMIGO Y SUS ARMAS

ENEMIGO, ENEMISTAD, ENEMISTAR... A. ADJETIVO *echthros* (*εχθρός*, G2190), adjetivo, denotando primariamente aborrecido u odioso; relacionado con *echthos*, odio; quizás asociado con *ektos*, afuera; de ahí, en el sentido activo, denota aborreciente, hostil. Se usa como nombre, significando enemigo, adversario. Se dice: (a) del diablo (Mat 13:19; Lc 10:19); (b) de la muerte (1Co 15:26); (c) del creyente profesante que quisiera hacerse amigo del mundo, haciéndose entonces enemigo de Dios (Stg 4:4); (d) de hombres opuestos a Cristo (Mat 13:25,28; 22:44; Mr 12:36; Lc 19:27; 20:43; Hch 2:35; Rom 11:28; Fil 3:18; Heb 1:13; 10:13); o a sus siervos (Ap 11:5,12); a la nación de Israel (Lc 1:71,74; 19:43); (e) de alguien opuesto a la justicia (Hch 13:10); (f) de Israel en su enajenación de Dios (Rom 11:28); (g) de los no regenerados en su actitud hacia Dios (Rom 5:10); (h) de los creyentes en su estado anterior (2Te 3:15); (i) de enemigos (Mat 5:43,44; 10:36; Lc 6:27,35; Rom 12:20; 1Co 15:25); del apóstol Pablo debido a que les decía la verdad a los creyentes (Gl 4:16). Cf. B, enemistad. B. Nombre *echtra* (*εχθρά*, G2189), del adjetivo *echthros* (véase A). Se traduce «enemistad» en Rom 8:7; «enemistades» en Gl 5.20; Ef 2:14,16; «enemistad» en Stg 4:4: En Lc 23:12 se traduce como participio: «enemistados», lit.: «Habían estado en enemistad». Es el término contrario a *agape*, amor. C. VERBO Nota: En Lc 23:12 se traduce el nombre *echtra* (véase B) como participio: «estaban enemistados» (lit.: en enemistad). (Palabra explicado por el diccionario Vine de Palabras del N. T.)

Una vez que hemos considerado: que la Biblia es el arma eficaz y poderosa que tenemos para vencer nuestros enemigos, por el poder que nos trae al llevarla a la práctica, quiero que pasemos a ubicar a nuestros enemigos, por supuesto para poder vencer a nuestros enemigos, es necesario que sepamos ¿quiénes son nuestros enemigos? 1. Nosotros mismos, lamentablemente muchas de las veces deseamos vencer a nuestro enemigo, esperando encontrarlo, verlo, pero lo que no recordamos es que nuestro peor enemigo está dentro de nosotros (Gal 5:16-21, Ro 7-8, Stg 1:13-15).

2. Satanás, el diablo, (Mat 13:39 El enemigo que la sembró es el Diablo") contrario, el adversario (1 Pd 5:8) el León Rugiente, el Maligno (1Jn 5:19). Sabemos que somos de Dios y el mundo entero está bajo el maligno. El problema es que ignoramos que al estar con el enemigo, somos también enemigos de Dios (1 Jn 2:15, Stg 4:7-8). ¿Somos amigos de Dios o enemigos de Dios? Y que este enemigo es muy fuerte ante nosotros solos, porque en: Efe 6:11 Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. Efe 6:12 Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados,

contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. Por lo tanto, si nuestro enemigo somos nosotros mismos y Satanás, la lucha es más intensa, ya que nuestras pasiones nos van a arrastrar al pecado, y Satanás va a poner la tentación para que caigamos en el pecado (1 Pd 5:8,Mt 26:41).

Nuestro enemigo está en nosotros y fuera de nosotros y por eso es que muchas veces somos vencidos, ya que es difícil huir de las pasiones juveniles (2 Timoteo 2:22), aprovechando que esta es una clase para jóvenes, quiero definir las palabras relacionadas a la juventud, palabra joven y su significado: Nuevo, más joven, se le considera como la segunda rama en la familia espiritual. Juvenil: se usa especialmente de cualidades, de pasiones 2 Ti 2:22, Vine Diccionario Expositivo de Palabras del Antiguo y Nuevo Testamento exhaustivo.

Nuestras pasiones juveniles, que en nuestra edad se presente, tenemos todas las cualidades y lamentablemente también las pasiones significativas concupiscencias, deseos, especialmente prohibidos que van en contra de la voluntad de Dios, el apóstol Juan las divide en cuatro (1 Jn 2:15-18).

1. **El amor**, lamentablemente nos es más fácil amar el mundo, que amar a nuestro Dios, y por ese amor apasionado, somos arrastrados y seducidos al pecado (Stg 1:13-15), ya que en nuestras pasiones Satanás intensifica la guerra poniéndonos enfrente "lo mejor del mundo" para que lo amemos, nos apasionemos (causar, excitar alguna pasión, aficionarse con exceso: apasionarse por el estudio) por el mundo ¿Cómo vencer este enemigo? Entendiendo que las pasiones, no necesariamente son malas, siempre y cuando le demos un enfoque diferente, apasionémonos por... A) Amar a nuestro Dios con todo nuestro corazón, nuestra alma, nuestra mente y con todas nuestras fuerzas (Mr 12:29-30). B) Amarnos a nosotros mismos y por eso es que vamos a tener cuidado (1 Ti 4:15-16). C) Amar a las personas, no a sus acciones (Mr 12:31). D) Amar la Palabra de nuestro Dios (Sal 119:97) ya que es nuestra arma poderosa para vencer y darle un enfoque correcto a nuestro amor, como los jóvenes de la Iglesia del primer Siglo (**1 Jn 2:14 “Os he escrito a vosotros, jóvenes, porque sois fuertes, y la palabra de Dios permanece en vosotros, y habéis vencido al maligno”**)

2. **El deseo de la carne**, se refiere a lo que le gusta y apasiona a nuestro cuerpo, como cuando le mencionan su comida favorita o su golosina, dulce, postre favorito, que hasta sentimos que se nos hace agua la boca, estos sentimientos vienen en base a lo que oímos (1 Co. 15:33). En este punto es muy importante jóvenes, que nos conozcamos a nosotros mismos y que conozcamos como se manifiestan los deseos de la carne en (Ga. 5:16-21) v19-Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, (v20) idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, (v21) envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a estas; acerca de las cuales os aviso, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios. ¿Tenemos algunas de estas prácticas? A parte de ello, en este caso nuestro enemigo Satanás conoce muy bien lo que nos gusta, recuerde que él sabía en qué cosas podría caer Job y lo tentó por cada una de esas cosas, pero Job por su integridad se mantuvo fiel (Job 1:1). Pero recordemos que así como la Salvación inicia por el oír (Ro 10:17) al igual el pecado, recuerda a Eva, como es que primero escuchó, después miró, codició, agarró y comió (Gn 3:1-24). El mismo suceso fue el de Acán (Josué 7) y siguiendo con Sansón (Jueces 13-16) ellos

cayeron por dejarse guiar por la carne y por supuesto el enemigo ayudando a intensificar la lucha. ¿Cómo vencer la carne? A) Nuestro Señor Jesús nos enseñó como en (Mt 4:1-4). Él lo único que dijo en estas 3 tentaciones, es: Escrito está, Escrito está, Escrito está, en otras palabras, la Palabra de Dios dice, y en nuestras palabras, mi escudo que es la Biblia (Ef 6:16) me va a proteger, y la Biblia nos enseña a que nos debemos de alejar de estas cosas pecaminosas, como fue el caso de José (Gn 39:1-18) en este caso José es uno de los jóvenes que todos deseamos ser, huir de las pasiones juveniles (2 Ti 2:22) si ellos pudieron vencer la carne, nosotros también debemos de poder, por que servimos al mismo Dios y Él estará con nosotros (He 13:5) y cuando el pecado esté presente Dios pondrá la salida (1 Cor 10:13). B) Tengamos cuidado con las amistades que tenemos (1 Co. 15:33), ya que al juntarnos con ellos y oír, y convivir con ellos, nos van a corromper, y en vez de ser dichosos, estaremos tristes, (Sal 1:1-2). C) Acerquémonos a Dios y el diablo huirá de nosotros (Stg 4:7-8) (1 Jn 4:4) **Hijitos, vosotros sois de Dios, y los habéis vencido; porque mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo.** (2 Cor 10:3-5) **Pues aunque andamos en la carne, no militamos según la carne; porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas, derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo.**

3. **El deseo de los ojos**, en realidad los ojos pueden ser nuestro peor enemigo y quizás ni nos habíamos dado cuenta, en (Mt 5:28-30) dice con nuestros ojos podemos pecar al igual que si lo hicieramos, con el hecho de tener malos pensamientos es pecado, y recuerde que la mayoría de los que cayeron en pecado, fue a causa de lo que estaban mirando. Eva, Acán y David, en nosotros va a pasar lo mismo cuando no tenemos cuidado con lo que ven nuestros ojos en: la Televisión, en las computadoras, en los teléfonos, etc. ¿Cómo vencer a nuestros ojos? 1. Haciendo pacto con nuestros ojos (Job 31:1) 2. Dejando que la Biblia guíe nuestros caminos y ojos (Sal 119:105,37:5). 3. Poniendo nuestra mirada en Jesús (He 12:1-3, Col 3:1-2) y no en el mundo, pase lo que pase no pongamos los ojos en el mundo, como Esteban, que aunque lo estaban matando a pedradas, él no puso su mirada en otro lado que en nuestro Señor Jesús (Hch 7:54-60). Si consideramos lo hermoso que ha de ser estar en el cielo, no tendremos problemas en controlar nuestros ojos (Ap 21-22) ¿Habrá algo más hermoso que el cielo? Por lo tanto (Ro 12:21) **No seas vencido de lo malo, sino vence con el bien el mal.**

4. **La vanagloria de la vida.** Este es uno de los puntos que como jóvenes constante mente estamos enfrentando y cayendo, ya que en esta edad es cuando uno siente que el mundo es nuestro, como el hijo de David, Absalón era vanaglorioso por su belleza (2 S. 14:25-27) y por ella murió (2 S. 18:9-10) como lo fue Sansón, en realidad en él encontramos muchas deficiencias y esto era en base a lo vanaglorioso que llegó a ser, a causa de lo que Dios le había dado y que no era de él. Ustedes han de recordar como es que, él basado a su fuerza estuvo jugando y ese juego lo llevó a perder su fuerza (nuestro Dios) y sus ojos, necesarios para poder aplicar la fuerza (Jue 16:4-22) El Rey Nabucodonosor al igual fue castigado por su vanagloria (Dan 4) y para cerrar con los hombres vanaglorioso está el caso del Rey Herodes (Hch 12:1-23) primero mató a Jacob y luego pensaba matar a Pedro, y ahí Dios le dio la primera lección, que él podía hacer lo que Dios le permitiera, y no lo que él quisiera, pero aún así continuó con su orgullo y al hablar este discurso, no dio la honra a nuestro Dios y por ello murió. ¿Cómo vencer la vanagloria de la vida? A) Entendiendo que es vana= vacía, hueca, sin fruto, gloria, apariencia, lamentablemente

por no entender que la apariencia engaña, nos preocupamos mucho por nuestra apariencia física y no por la espiritual (1 Ti 4:6-8) ocupémonos pues en ejercitarnos para la piedad. B) Acordémonos de nuestro Creador (Ecl 12:1-2), para esto por su puesto necesitamos leer la Biblia, la Palabra poderosa que nos va a ayudar a cambiar nuestra manera de vivir (Sal 119:9-11). Pongamos pues en práctica (1 Ti 4:13,15-16). C) Entendamos que estas cosas: el amor al mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida son temporales (1 Jn 2:15-17) y que estas pasiones nos llevarán a la condenación eterna (Mt 5:28-30,18:1-9), a prohibir la entrada al Reino de los cielos (Ga. 5:21). D) Recodemos que la Biblia nos enseña que los jóvenes de la Iglesia del primer siglo, habían podido vencer al mundo (1 Jn 5:4-5) **Porque todo lo que es nacido de Dios vence al mundo; y esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe.** V. 5- ¿Quién es el que vence al mundo, sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios? Recordemos pues, que la Biblia es nuestra arma eficaz y poderosa para vencer y derrotar a nuestros enemigos.

El Estudio Eficaz de la Biblia Produce Grandes Bendiciones

JESÚS MARTÍNEZ



El hermano Jesús Martínez nació en ciudad Juárez, México. Se graduó de Brown Trail School of Preaching en diciembre de 2003. En el presente trabaja como instructor de la Escuela de Predicación Brown Trail, y predicador local de la Iglesia de Cristo en Brown Trail. Nuestro hermano está casado con la hermana Susana Martínez, y ambos tienen una hija, Sandy y su hijo, Jesse.

INTRODUCCIÓN

Cuando leemos en las páginas del Antiguo Testamento, encontramos las palabras de advertencia que Jehová da a Moisés cuando le dice:

“Mira y hazlos conforme al modelo que te ha sido mostrado en el monte.”
(Éxodo 25:40).

Moisés debía construir el tabernáculo conforme a lo que se la había dicho y mostrado. Leemos también que a Noé se le dijo con exactitud cómo construyera el arca; miramos a Dios dando no sólo a saber el material que debía usar, sino también la manera que debía usarlo (**Génesis 6:13-22**). Cuando el hombre se propone construir un proyecto, se provee de planos antes de empezar la edificación, y una vez determinando lo que quiere y cómo lo quiere, construye. El ejemplo de obedecer y cumplir con lo que Dios pide lo tenemos en las páginas de la Biblia; si deseamos tener éxito en nuestro servicio a Dios, debemos seguir el plano que él nos ha dejado “Su Biblia”. Nuestro tema a desarrollar en esta ocasión es “El Estudio Eficaz de la Biblia Produce Grandes Bendiciones”, trataremos con algunas de estas bendiciones obtenidas. Puesto que para muchos cristianos el estudio es sólo para los que tienen que predicar, y ellos mismos se privan de estas ricas bendiciones obtenidas por el estudio de la Biblia.

Mi propósito es animarle a usted lector a considerar las bendiciones que puede obtener por el buen hábito de estudiar la Biblia, la Palabra de Dios. Sabemos que para ser un médico, ingeniero, abogado, arquitecto, etc., tenemos que dedicar tiempo al estudio. Una vez terminando nuestro estudio desempeñamos nuestra carrera. Todo esto nos es de beneficio en esta Tierra, pero de nada nos servirá en la vida eterna; más con el estudio de la Biblia, nos beneficiamos en esta vida, buscando ser los mejores trabajadores, mejores amigos/as, mejores vecinos/as, mejores maridos, esposas, hijos/as. Todo esto porque buscamos glorificar a nuestro Dios y nuestro Salvador Jesucristo; de manera que vivimos bien en esta vida y nos estamos preparando para la venidera. Le invito pues a considerar las grandes bendiciones que podemos obtener por el estudio eficaz de la Biblia.

EL ESTUDIO EFICAZ DE LA BIBLIA PRODUCE CONVICCIÓN

El Señor Jesucristo durante su ministerio, al seleccionar sus primeros discípulos les dijo:

“...Venid en pos de mí, y haré que seáis pescadores de hombres”

(**Marcos 1:17**)

Jesús les habría de enseñar lo que ellos tenían que hacer y predicar. Cuando el tiempo apropiado llegó, sus discípulos predicaron lo que su Maestro les había encargado,

“porque no podemos dejar de decir lo que hemos visto y oído” (**Hechos 4:20**)

Ahora, estos estaban plenamente convencidos de quien era el Señor, y por inspiración del Espíritu Santo escribieron lo que ahora nosotros llamamos Biblia. Pero nosotros no podremos beneficiarnos del conocimiento si no escudriñamos la Palabra inspirada por Dios (**Hechos 17:11; 2 Timoteo 3:16**); para poder recibir esta bendición, debemos estudiar la Palabra. Es una tristeza en verdad, el oír de los labios de hermanos que dicen: “pues el hermano fulanito nos dijo”. Lo cual sólo nos habla da la inseguridad de lo que ellos creen; hermanos, cuan importante es que tengamos la misma fe, pero no que “compartamos” la fe de alguien más. Usted no dará cuenta por mí, ni yo daré cuenta a Dios por usted. Cada uno de nosotros dará cuenta a Dios de sí mismo (**Romanos 14:12**), de manera que cuando estemos delante de Dios, de cada una de las palabras que salen de nuestra boca daremos cuenta a Dios (**Mateo 12:36-37**), y no podremos culpar a ningún hermano; con esto sólo estoy diciendo que cuando cada uno de nosotros hable, lo diga porque está plenamente convencido de lo que dice, y no porque alguien más se lo enseñó o se lo dijo. Yo sé que todos hemos sido enseñados por un hermano que compartió la Palabra de Dios con nosotros, pero a lo que me refiero es que cada uno de nosotros hablemos convencidos de lo que decimos, sabiendo que es la Biblia la que lo dice y que el hermano sólo me lo mostró. La exhortación para nosotros es clara en las Escrituras **1 Pedro 3:15** nos dice que debemos de estar preparados para dar razón de la esperanza que hay en nosotros; Note que no dice de la esperanza que alguien más tiene, sino que dice “la esperanza que hay en MÍ”. La única manera que cada uno de nosotros vamos a estar convencidos de lo que creemos es si estudiamos la Palabra de Dios. De manera que el estudio eficaz de la Biblia produce la gran bendición de convicción en mí, mi fe, mi esperanza, mi salvación.

Un pasaje triste pero con una gran lección para nosotros la encontramos en **Oseas 4:9** el cual nos dice:

“Y será el pueblo como el sacerdote; le castigaré por su conducta, y le pagaré conforme a sus obras”

Notemos, la condición del pueblo sería la misma del sacerdote. El pueblo compartiría la instrucción de su líder y ambos serían destruidos. Hoy los miembros de la iglesia del Señor están siendo llevados cautivos por todo tipo de doctrinas, porque desconocen la Verdad. Ellos se encuentran compartiendo la fe de su predicador, de su anciano, y todavía no pueden tener la fe “que sólo viene por el oír de la Palabra de Dios.” (**Romanos 10:17**). Lo que estoy diciendo es que ya es tiempo de que seamos de la mente de Cristo, y no de la mente de los predicadores, conozcamos a Cristo, estudiemos su palabra, su doctrina, y así podremos tener fe, la cual sólo viene por el conocer las Escrituras. Busquemos ser como los hermanos de Berea, escudriñemos las Escrituras cada día, para ver si las cosas que se nos predicen son en verdad así (**Hechos 17:11**). Sigamos el consejo que Pablo le da a Timoteo, y ocupémonos en la lectura (**1 Timoteo**

4:13), y seamos como el hombre que Dios llama bienaventurado, porque medita en la ley de su Dios día y noche (Salmo 1:2).

EL ESTUDIO EFICAZ DE LA BIBLIA PRODUCE FIRMEZA

El estudiar la Biblia eficazmente producirá en nosotros la seguridad para poder estar firmes en lo que creemos. El apóstol Pablo le dijo a los Tesalonicenses:

“que no os dejéis mover fácilmente de vuestro modo de pensar, ni os conturbéis, ni por espíritu, ni por palabra, ni por carta como si fuera nuestra, en el sentido de que el día del Señor está cerca.” (2 Tesalonicenses 2:2)

La amonestación es a que no crean todo lo que oyen concerniente a la segunda venida de Cristo. Pero es alarmante de cómo muchos hoy en la iglesia se dejan arrastrar por todo viento de doctrina (**Efesios 4:14; Hebreos 13:9; Gálatas 1:6; Colosenses 2:4, 8**). La razón, porque no conocen la Escritura, su mentalidad es la de “es cierto lo que dice el hermano...” pero nunca hacen de ellos lo que se les predica.

Cuando estudiamos eficazmente la Biblia, ella producirá en nosotros una firmeza en lo que creemos, no porque alguien no lo dijo, sino ahora porque ya lo hemos leído, lo hemos considerado, ahora lo hemos hecho nuestro (lo podremos defender), ahora no fácilmente seré convencido por falsas enseñanzas. El escritor a los Hebreos habla acerca de la esperanza, usa unas palabras importantes, notemos *“La cual tenemos como segura y firme ancla del alma, y que penetra hasta dentro del velo...”* (**Hebreos 6:18 ‘énfasis propio’**). La seguridad produce firmeza, no sólo al momento de defender nuestra fe (**1 Pedro 3:15**), sino también para poder corregir el error en el que otros están; y esto lo haremos con firmeza, porque sabremos lo que estamos diciendo. El mismo apóstol Pablo le dijo a los Efesios: *“Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo.”* (**Efesios 6:11 énfasis propio**). El estar “vestidos” indica que de la manera que nos “metemos en una prenda de ropa”, así nos metamos en la Palabra. Porque sólo de esta manera podremos estar en esta firmeza. Vuelvo a hacer énfasis en el por qué muchos no pueden defender su fe, o por qué muchos son llevados por doquier de todo viento de doctrina; es porque no consideran importante el estudio de la Palabra, pero si sólo fuésemos diligentes en ello, obtendríamos la bendición de esta firmeza en nuestra fe.

Hoy entre la iglesia se encuentran hermanos a los cuales se les predica de ir y predicar el evangelio, y al salir se encuentran con personas religiosas que cuestionan su fe, y los hermanos no la saben defender, ¿por qué? Porque les sucede lo mismo que les sucedió a los lectores a quienes escribió el autor de los Hebreos cuando les dijo:

“Porque debiendo ser ya maestros, después de tanto tiempo, tenéis necesidad de que se os vuelva a enseñar cuáles son los primeros rudimentos de las palabras de Dios; y habéis llegado a ser tales que tenéis necesidad de leche, y no de alimento sólido. Y todo aquel que participa de la leche es inexperto en la palabra de justicia, porque es niño” (**Hebreos 5:12-13**)

A estos mismos hermanos se les amonesta en el siguiente capítulo de Hebreos, a dejar ya los principios elementales de la doctrina de Cristo. Porque es en verdad una

tristeza mirar a hermanos que no saben lo que es el evangelio, mucho menos defender la doctrina. El profeta Isaías dice del pueblo de Israel: “*Por tanto, mi pueblo fue llevado cautivo, porque no tuvo conocimiento...*” (**Isaías 5:13**). Hoy las diferentes doctrinas predicadas por las denominaciones, ponen a pensar a nuestros hermanos; ¿Por qué? Les falta conocimiento. El apóstol Pablo dice unas palabras que deben resonar en el corazón de cada cristiano, palabra que dicen lo que la iglesia es, notemos

“*Para que si tardo, sepas cómo debes conducirte en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, columna y baluarte de la verdad*” (**1 Timoteo 3:15**)

¿Podemos mirar la importancia de lo que Pablo está diciendo? La iglesia, el cuerpo de Cristo, del cual formaos parte tú y yo (**1 Corintios 12:27**), y la descripción que da el apóstol es que ahora nosotros somos los que “sostenemos, firmes” la verdad. La versión del la Biblia Dios Habla Hoy dice de este mismo verso: “*para que, si me retraso, sepas cómo debe portarse uno en la familia de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, la cual sostiene y defiende la verdad.*” (énfasis propio). Si deseamos esa firmeza en lo que creemos, si deseamos en verdad ser esa columna, baluarte de esta hermosa Verdad, tenemos que estudiar la Biblia eficazmente para que produzca en nosotros la gran bendición de la firmeza.

EL ESTUDIO EFICAZ DE LA BIBLIA PRODUCE CONSTANCIA

Cuan hermosos fueron los primeros años de nuestro cristianismo. En ellos se encontraron los momentos que queríamos convertir a todo el mundo, queríamos que todo el mundo conociese lo que acabamos de descubrir; que Dios en Cristo Jesús nos dio el perdón de pecados y la salvación. Pero, desafortunadamente al trascurrir de los años ese fervor fue acabándose poco a poco. ¿Dónde está el fuego que me movió a compartir mi fe, donde la valentía para defender lo que se acababa de dar, donde la constancia en las cosas del Señor? Cuando descuidamos el estudio descuidamos el hermoso privilegio que hemos recibido de parte de Dios.

Pablo, escribiendo a los Corintios les dice: “*Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano.*” (**1 Corintios 15:58 –énfasis propio**). Constantes, esto es, perseverar, continuando sin interrupción en lo que hemos creído, de modo que no perdamos nuestra salvación, pues el mismo apóstol les dice a estos mismos Corintios:

“*...el evangelio que os he predicado, el cual también recibisteis, en el cual también perseveráis; por el cual asimismo, si retenéis la palabra que os he predicado, sois salvos, sino creísteis en vano*” (**1 Corintios 15:1-2**)

Pablo está hablando del permaneced en el evangelio que él les había predicado, y les dice: “Si no permanecen en este evangelio creísteis en vano” de nada sirvió que obedecieran lo que les había predicado. Por este mismo evangelio exhorta a los Gálatas por haberse apartado de él (**Gálatas 1:6-9**) y luego anima a sus Filipenses a “*ocuparse en su salvación con temor y temblor*” (**Filipenses 2:12**). No nos debe ser suficiente el hecho de haber recibido la salvación, sino ahora debemos permanecer en ella (**1 Corintios 9:27; 10:12**). Cuán importante es la constancia en las cosas que pertenecen a la vida eterna. El apóstol Pedro amonesta a sus lectores al crecimiento diciendo: “*Vosotros*

también, poniendo toda diligencia por esto mismo, añadid a vuestra fe virtud; a la virtud, conocimiento...porque si estas cosas están en vosotros, y abundan, no os dejarán estar ociosos ni sin fruto en cuanto al conocimiento de nuestro Señor Jesucristo.” (1 Pedro 1:5-8). Note con especialidad el v. 8 el cual nos dice que “si estas cosas están y abundan, no estaremos de ociosos ni sin fruto en cuanto al conocimiento...” El ser constantes en el estudio de la Biblia nos ayudará a ir añadiendo cada una de estas virtudes, pero sobre todo esto, estaremos obteniendo el conocimiento de nuestro Señor. Esto es el continuar creciendo, podremos de igual manera hacer nuestras las mismas palabras del apóstol Pablo cuando dijo: “*Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como perdida por la excelencia del conocimiento del Cristo Jesús, mi Señor por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura para ganar a Cristo.*” (Filipenses 3:8).

Hermanos, debemos de estar firmes, constantes buscando crecer no sólo en el conocimiento, sino también en el trabajo, la obra del Señor. Pablo dijo a los Corintios “*Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano.*” (1 Corintios 15:58). De manera que si queremos ser constantes, debemos estudiar la Biblia eficazmente.

EL ESTUDIO EFICAZ DE LA BIBLIA PRODUCE CRECIMIENTO

El deseo de cada padre de familia es el mirar a su hijo crecer. El Padre celestial de igual manera desea que sus hijos busquen ese crecimiento, ese crecimiento que viene sólo por el deseo de alimentarse (2 Pedro 2:2). El crecimiento que cada uno de nosotros como cristianos debemos ir buscando lograr nuestro objetivo. El apóstol Pablo le dice a los Corintios: “*Hermanos, no seáis niños en el modo de pensar, sino sed niños en la malicia, pero maduros en el modo de pensar.*” (1 Corintios 14:20). No podemos quedarnos niños toda nuestra vida, sino que debemos crecer, madurar siendo transformados en nuestra manera de pensar (Romanos 12:2). Porque de parte de Dios recibimos la exhortación por medio de sus Escrituras diciendo: “*Porque debiendo ser ya maestros, después de tanto tiempo, tenéis necesidad de que se os vuelva a enseñar cuales son los primeros rudimentos de las palabras de Dios; y habéis llegado a ser tales que tenéis necesidad de leche, y no de alimento sólido...pero el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez para los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal.*” (Hebreo 5:12; 14). Notemos, no podemos permanecer siendo niños por siempre, debemos buscar alcanzar esa madurez, porque principiamos por la leche, aquellos principios fundamentales de la doctrina de Cristo, para poder llegar al alimento sólido que sólo vendrá a través del conocimiento que obtengamos de la Verdad, de la Palabra de Dios. Debemos crecer en nuestras obras y no quedarnos cortos, o sentirnos satisfechos con lo que hacemos (Lucas 17:10), sino que debemos buscar crecer en la obra del Señor siempre (1 Corintios 15:58).

El estudio eficaz de la Biblia produce la gran bendición de un crecimiento espiritual, y de conocimiento en la Palabra de Dios. Cada uno de nosotros debemos desear este crecimiento y buscar conocer más y más de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.

CONCLUSIÓN

No podemos dejar de estudiar la Biblia, de ella dependemos grandemente. La necesitamos para venir y conocer el cómo es que podemos nacer, cómo podemos crecer y aun cómo podemos prepararnos para el gran encuentro con nuestro Dios. El estudio eficaz de la Biblia produce grandes bendiciones, más de las cuatro que ahora he mencionado en esta ocasión, por tanto los animo a que no dejemos de ser estudiantes diligentes de la Palabra de Dios, para continuar obteniendo de parte de nuestro Dios su bendición. Hemos visto que a través del estudio eficaz de la Biblia obtenemos, 1) Convicción, 2) Firmeza, 3) Constancia y 4) Crecimiento. Hagamos nuestras las palabras de aquel hombre llamado Job, el cual dijo: "*Del mandamiento de sus labios nunca me separaré; Guardaré las palabras de su boca más que mi comida.*" (**Job 23:12**).

El Estudio Eficaz de la Biblia es un Camino Seguro a la Salvación

WILLIE ALVARENGA



El hermano Willie Alvarenga nació en San Salvador, El Salvador, CA. Se graduó de Brown Trail School of Preaching en diciembre de 2001. Nuestro hermano obtuvo su Maestría en Biblia de la Theological University of America. En el presente trabaja como Director e instructor de la Escuela de Predicación Brown Trail. También trabaja como predicador local de la Iglesia de Cristo en la ciudad de Plano, TX, y conductor del programa radial “Instruyendo a la Hermandad” el cual se transmite en vivo todos los lunes a las 4:00 p.m. por Una Sola Fe Radio Internet. Nuestro hermano está casado con la hermana Lucy Alvarenga, y ambos tienen dos hijas, Maggie y Vanessa.

INTRODUCCIÓN

Sin duda alguna, hasta este momento se han considerado varias lecciones prácticas relacionadas al estudio eficaz de las Sagradas Escrituras. Espero en Dios que todos hayamos aprendido mucho y que lo que hayamos aprendido lo podamos poner en práctica en nuestro diario vivir (Santiago 1:22). Ahora, en esta última lección que me toca compartir con ustedes, estaremos considerando por qué el estudio eficaz de la Palabra de Dios es un camino seguro a la salvación. Mientras analizamos esta información, le pido de favor medite en cuanto a su destino eterno. ¿Dónde desea pasar la eternidad? La manera de cómo usted presta atención a esta lección y lo que usted haga con ella determinará donde usted estará pasando la vida eterna, si en el castigo eterno o en el cielo hermoso que Dios ha preparado para los que le obedecen (Hebreos 5:8-9; Mateo 7:21).

Así que, con esto en mente, le invito en el nombre del Señor a que por favor considere los siguientes pasajes bíblicos antes de iniciar nuestra lección:

**No crea lo
que digo,
sino más
bien, lo que
dice la Biblia**

- “Y éstos eran más nobles que los que estaban en Tesalónica, pues **recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así**” (Hechos 17:11, RV 1960, énfasis añadido).
- “Antes bien, **examinadlo todo cuidadosamente**, retened lo bueno” (1 Tesalonicenses 5:21, LBLA, énfasis añadido).
- “Amados, **no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios**; porque muchos falsos profetas han salido por el mundo” (1 Juan 4:1, RV 1960, énfasis añadido).

Habiendo considerado estos tres pasajes, también le invito a considerar otros que nos motivan y nos exhortan a recibir la Palabra y también ser hacedores de ella:

“Por lo cual, desechando toda inmundicia y abundancia de malicia, **recibid con mansedumbre la palabra implantada**, la cual puede salvar vuestras almas. Pero **sed hacedores de la Palabra, y no tan solamente oidores**, engañándoos a vosotros mismos” (Santiago 1:21-22, RV 1960, énfasis añadido).

“Pero El dijo: Al contrario, **dichosos los que oyen la palabra de Dios y la guardan**” (Lucas 11:28, LBLA, énfasis añadido).

También le pido que por favor permita que las palabras de Dios se penetren en sus oídos, como nos dice Jesús en Lucas 9:44,

“Haced que os penetren bien en los oídos estas palabras” (Lucas 9:44, RV 1960).

Es mi oración que usted reciba este mensaje con un corazón honesto y sincero. Si usted hace esto, le aseguro que podrá entender la Palabra de Dios. Note lo que dijo Jesús,

“**Si alguien quiere hacer su voluntad, sabrá si mi enseñanza es de Dios o si hablo de mí mismo**” (Juan 7:17, LBLA, énfasis añadido).

Ahora, con esto en mente, le invito a que consideremos algunas razones del por qué el estudio de la Biblia es un camino seguro a la salvación.

EL ESTUDIO EFICAZ DE LA BIBLIA NOS AYUDA A ENTENDER CUÁL ES EL DESEO DE DIOS EN CUANTO A NUESTRA SALVACIÓN

Según lo que Dios nos enseña por medio de Su Palabra, ¿cuál es el deseo divino de Él en cuanto a nuestra salvación? Bueno, le animo a que juntos consideremos los siguientes pasajes, los cuales muestran el deseo de Dios en cuanto a nuestra salvación.

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna” (Juan 3:16, RV 1960).

“Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres” (Tito 2:11, RV 1960).

“Porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador, el cual quiere que todos sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad” (1 Timoteo 2:3-4, RV 1960).

“El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento” (2 Pedro 3:9, RV 1960).

**El deseo
Divino de
Dios en
cuanto a la
Salvación del
hombre**

“Diles: Vivo yo, dice Jehová el Señor, que **no quiero la muerte del impío**, sino que se vuelva el impío de su camino, y que viva...” (Ezequiel 33:11, RV 1960, énfasis añadido).

Si usted estudia cuidadosamente los pasajes mencionados, se dará cuenta que Dios desea su salvación; de esto no hay duda en la Biblia. Si tan solamente el hombre se diera cuenta de esta hermosa verdad, las cosas serían totalmente diferentes. Usted que lee esta información, le pido de favor reflexione en cuanto a lo que Dios desea para su salvación.

EL ESTUDIO EFICAZ DE LA BIBLIA NOS AYUDA A ENTENDER LO QUE CRISTO HIZO POR LA HUMANIDAD

Así es mis hermanos y amigos. Por medio del estudio de las Escrituras nos damos cuenta de todo lo que nuestro Señor Jesucristo hizo por la humanidad. Le invito a que examine los siguientes textos bíblicos.

El evangelio nos dice qué fue lo que Cristo hizo por nosotros:

“Además os declaro, hermanos, el evangelio que os he predicado, el cual también recibisteis, en el cual también perseveráis; por el cual asimismo, si retenéis la palabra que os he predicado, sois salvos, si no creísteis en vano. **Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras**” (1 Corintios 15:1-4, RV 1960, énfasis añadido).

Según la enseñanza bíblica, este es el mensaje que representa el poder de Dios para salvación:

“**Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree;** al judío primeramente, y también al griego” (Romanos 1:16, RV 1960, énfasis añadido).

Los siguientes textos también nos hablan acerca de lo que Cristo hizo para que nosotros tuviéramos la esperanza de vida eterna:

“Porque Cristo, cuando aún éramos débiles, **a su tiempo murió por los impíos.** Ciertamente, apenas moriría alguno por un justo; con todo, pudiera ser que alguno osara morir por el bueno. Mas Dios muestra su amor para con nosotros, **en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.** Pues mucho más, **estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira.** Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, **estando reconciliados, seremos salvos por su vida**” (Romanos 5:6-10, RV 1960, énfasis añadido).

Un análisis cuidadoso de los cuatro evangelios, especialmente los últimos capítulos, nos muestra todo lo que Jesús experimentó por la humanidad. Le invito a que medite en los siguientes pasajes:

“Entonces los soldados le llevaron dentro del atrio, esto es, al pretorio, y convocaron a toda la compañía. **Y le vistieron de púrpura, y poniéndole una corona tejida de espinas,** comenzaron luego a saludarle: ¡Salve, Rey de los judíos! **Y le golpeaban en la cabeza con una caña, y le escupían, y puestos de rodillas le hacían reverencias.** Después de haberle escarnecido, **le desnudaron la púrpura, y le pusieron sus propios vestidos, y le sacaron para crucificarle”** (Marcos 15:16-20, RV 1960, énfasis añadido).

Solamente la Palabra de Dios nos ayuda a darnos cuenta de todo lo que Jesús hizo por la humanidad. Solamente un estudio eficaz de la Biblia nos ayuda a ver en detalles lo que Cristo sufrió por usted y por mí. Por lo tanto, le animo en el nombre del Señor a que por favor estudie más sobre todo lo que Jesús sufrió por usted.

EL ESTUDIO EFICAZ DE LA BIBLIA NOS AYUDA A ENTENDER QUE CRISTO ES EL ÚNICO CAMINO A LA SALVACIÓN

Solamente estudiando la Biblia de una manera eficaz podemos llegar a la conclusión de que Cristo es el único camino a la vida eterna. Varios pasajes bíblicos del Nuevo Testamento comprueban esta verdad. Muchos escritores de la Biblia establecieron esta muy importante verdad. Por consiguiente, le invito a que leamos juntos los siguientes textos:

“Jesús dijo: **Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí**” (Juan 14:6, RV 1960, énfasis añadido).

“Por eso os dije que moriréis en vuestros pecados; porque **si no creéis que yo soy, en vuestros pecados moriréis**” (Juan 8:24, RV 1960, énfasis añadido).

“**Y en ningún otro hay salvación;** porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos” (Hechos 4:12, RV 1960, énfasis añadido).

“Yo soy la puerta; el que por mí entrare, será salvo...” (Juan 10:9, RV 1960).

La Biblia establece que en Cristo Jesús se encuentra la vida eterna. Favor de leer los siguientes pasajes:

“Y este es el testimonio: que **Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo**” (1 Juan 5:11, RV 1960, énfasis añadido).

“...para que ellos también obtengan la **salvación que es en Cristo Jesús con gloria eterna**” (2 Timoteo 2:10, RV 1960, énfasis añadido).

“**Le dijo Jesús: Yo soy la resurrección y la vida**; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá” (Juan 11:25, RV 1960, énfasis añadido).

En las páginas del Nuevo Testamento nos damos cuenta que Cristo es el único camino a muchas cosas. Observemos algunas de ellas:

Cristo es el único camino al perdón de pecados:

“**en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados** según las riquezas de su gracia” (Efesios 1:7, RV 1960, énfasis añadido).

“El siguiente día vio Juan a Jesús que venía a él, y le dijo: **He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo**” (Juan 1:29, RV 1960, énfasis añadido).

Cristo es el único camino a la libertad espiritual:

“Jesús respondió: De cierto, de cierto os digo, que **todo aquel que hace pecado, esclavo es del pecado**” (Juan 8:32, RV 1960, énfasis añadido).

“Y conoceréis la verdad, y **la verdad os hará libres**” (Juan 8:32, RV 1960, énfasis añadido).

Cristo es la verdad que nos hace libres:

“Jesús le dijo: **Yo soy el camino, y la verdad**, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí” (Juan 14:6, RV 1960, énfasis añadido).

“Porque la paga del pecado es muerte, **mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro**” (Romanos 6:23, RV 1960, énfasis añadido).

Cristo es el único camino a la justificación:

“Y que de todo aquello de que por la ley de Moisés no pudisteis ser justificados, **en él es justificado todo aquel que cree**” (Hechos 13:39, RV 1960, énfasis añadido).

“**Justificados, pues, por la fe**, tenemos paz para con Dios **por medio de nuestro Señor Jesucristo**” (Romanos 5:1, RV 1960, énfasis añadido).

“Sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe de Jesucristo...” (Gálatas 2:16, RV 1960).

Cristo es el único camino a la reconciliación con Dios:

“Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo... y mediante la cruz reconciliar con Dios a ambos en un solo cuerpo, matando en ellas las enemistades” (Efesios 2:13, 16, RV 1960, énfasis añadido).

“Pues si siendo enemigos, **fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo**, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida” (Romanos 5:10, RV 1960, énfasis añadido).

¿Ha usted comprendido esta verdad, la cual Dios le ha mostrado en Su Palabra? Le animo a que reconozca que Jesús es el único camino a la salvación. Aunque en el mundo religioso muchos digan lo contrario, la Biblia sigue diciendo lo que hemos establecido en este punto de suma importancia. Esperamos en Dios que usted pueda aceptar esta verdad y no solamente aceptarla, sino también obedecerla.

EL ESTUDIO EFICAZ DE LA BIBLIA NOS AYUDA A COMPRENDER LO QUE EL HOMBRE DEBE HACER PARA SER SALVO

Así es mis hermanos y amigos. Por medio del estudio eficaz de la Biblia el hombre puede llegar al conocimiento de lo qué debe hacer para poder ser salvo. ¡Gracias a Dios por Su Palabra!, ya que por medio de ella podemos aprender todo lo que necesitamos para estar en el cielo algún día. Por ende, le suplico que por favor reflexione en cuanto a lo que usted debe hacer para ser salvo. He aquí a continuación, el plan de salvación bíblico:

PARA SER SALVO EL HOMBRE DEBE...

Oír el evangelio de Cristo. Este evangelio consiste en enseñarnos qué fue lo que Cristo hizo por cada uno de nosotros. Según la enseñanza bíblica del apóstol Pablo, el evangelio consiste en la muerte, sepultura y resurrección de Cristo. Note lo que dice 1 Corintios 15:1-4,

“Además os declaro, hermanos, el evangelio que os he predicado, el cual también recibisteis, en el cual también perseveráis; por el cual asimismo, si retenéis la palabra que os he predicado, sois salvos, si no creísteis en vano. **Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras”** (1 Corintios 15:1-4, RV 1960, énfasis añadido).

Este es el mensaje que Cristo envío a sus discípulos a predicar por todo el mundo (Marcos 16:15-16; Hechos 2:14-36). Este es el mensaje que usted debe escuchar para poder tener fe (Romanos 10:17). Este es el mensaje que muchos escucharon a través del libro de los Hechos

(Hechos 2:37; 8:12; 18:8). ¿Ha escuchado usted este mensaje de salvación? Esperamos que su respuesta sea sí.

El hombre también debe creer en el evangelio. Así es. Para poder ser salvo el hombre debe poner su fe en Cristo, y creer que Dios le resucitó de entre los muertos. El mensaje no tendrá efecto en su vida si usted no cree de corazón que Cristo vino, murió, fue sepultado y resucitó al tercer día conforme a las Escrituras. Cuando la Biblia habla de creer, no está hablando de un reconocimiento de quién es Jesús, sino más bien, está hablando de creer en Jesús y obedecerle. La palabra “fe” denota, según el diccionario de palabras griegas *Thayers*, confianza en Jesús como el Mesías, acompañado de obediencia. No es suficiente sólo creer en Jesús, usted debe obedecer su Palabra (Santiago 2:19).

El hombre debe arrepentirse de sus pecados. Nadie podrá entrar al cielo si sus pecados no han sido perdonados (Apocalipsis 21:27; Romanos 6:23). Por consiguiente, el hombre debe estar dispuesto ha arrepentirse de sus pecados para poder ser salvo. Esto es lo que la Biblia nos enseña a través del Nuevo Testamento (Lucas 13:3, 5; Hechos 2:38; 3:19; 17:30). ¿Está usted dispuesto a cambiar su vida para bien, arrepintiéndose de sus pecados? Espero que su respuesta sea un enfático sí.

El hombre debe confesar a Cristo como el Hijo de Dios. La Biblia dice que la confesión nos ayuda a poder ser salvos (Mateo 10:32-33; Romanos 10:9-10). Usted debe estar dispuesto a confesar que Cristo es el Hijo de Dios (Hechos 8:37). Todos los que no reconozcan esta verdad y no la confiesen, no podrán ser salvos (Juan 8:24). Esperamos en Dios que usted esté dispuesto a confesarle delante de los hombres para que un día Cristo le confiese delante de Su Padre y Sus ángeles (Apocalipsis 3:5; Mateo 10:32-33).

El hombre debe ser sumergido / bautizado en agua para que pueda recibir el perdón de sus pecados. La enseñanza del bautismo en agua para el perdón de pecados es muy clara en la Biblia. Le invito a que por favor considere sin prejuicios los siguientes pasajes bíblicos que hablan sobre este asunto (Hechos 2:38; 22:16). El perdón de pecados se encuentra en Cristo (Efesios 1:7). Para estar en Cristo, donde está el perdón de los pecados, usted debe ser bautizado en Él (Gálatas 3:27; Romanos 6:3-4). Si usted no ha sido bautizado, sus pecados no han sido perdonados, y si sus pecados no han sido perdonados, usted no podrá entrar al cielo (Marcos 16:16; 1 Pedro 3:21; Hechos 2:41, 47). Esperamos en Dios que usted pueda tomar hoy la decisión de ser bautizado para el perdón de sus pecados.

El hombre debe continuar viviendo una vida fiel delante de Dios. Así es. La fidelidad a Dios después del bautismo es esencial para poder estar en el cielo algún día. Esto es lo que la Biblia nos enseña en varios pasajes, los cuales le invito a considerar (Apocalipsis 2:10; Filipenses 2:12; Apocalipsis 3:5; Mateo 24:13). No hay tal enseñanza como “Una vez salvos, salvos por siempre”. La Biblia establece que la salvación se puede perder si no nos ocupamos en ella con temor y temblor (Filipenses 2:12; 1 Corintios 9:27).

Esto que hemos considerado es el plan de salvación que Dios ha estipulado en las páginas del Nuevo Testamento. Es nuestra oración que usted pueda obedecer este plan para que pueda estar en el cielo algún día. Recuerde que Dios desea su salvación, y que Él ya ha hecho Su parte

para que usted pueda ser salvo. Ahora le toca a usted hacer la suya. Esperamos que pueda hacer una sabia decisión, ya que tiene mucho que ganar y nada que perder.

EL ESTUDIO EFICAZ DE LA BIBLIA NOS AYUDA A ENTENDER POR QUÉ DEBEMOS OBEDECER EL EVANGELIO HOY Y NO MAÑANA

Un estudio cuidadoso de la Biblia revelará cuáles son las razones del por qué usted debe obedecer el evangelio hoy y no mañana. Le invito a que examine las siguientes razones:

Hoy puede ser su último día de vida

Así es mi amigo, hoy puede ser su último día de vida en esta Tierra. ¿Está usted listo para su encuentro con Dios? La Biblia enseña que todos moriremos. Note los siguientes pasajes:

“Y de la manera que **está establecido para los hombres que mueran una sola vez**, y después de esto el juicio” (Hebreos 9:27; 2 Corintios 5:10, RV 1960, énfasis añadido).

“...Porque, ¿Qué es vuestra vida? Ciertamente es neblina que aparece por un poco de tiempo, y luego se desvanece” (Santiago 4:14, RV 1960).

La Biblia establece que estamos a un paso de la muerte (1 Samuel 20:3), y que todos ciertamente moriremos (2 Samuel 14:14). Nuevamente le hago la pregunta, ¿Está usted listo para ese día?

Cristo puede que venga hoy

La Biblia establece la doctrina de la segunda venida de Cristo. Él vendrá un día. Sin embargo, la Biblia nos enseña que no sabemos cuándo Cristo vendrá. Esto se muestra en los siguientes pasajes:

“Pero del día y la hora nadie sabe, ni aun los ángeles de los cielos, sino sólo mi Padre” (Mateo 24:36, RV 1960).

“Por tanto, también vosotros estad preparados; porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no pensáis” (Mateo 24:44, RV 1960).

“Porque vosotros sabéis perfectamente que el día del Señor vendrá así como ladrón en la noche” (1 Tesalonicenses 5:2, RV 1960).

Todos debemos estar siempre preparados para la venida de Jesús, ya que no sabemos cuándo ésta será. Ahora, póngase a pensar qué será de usted si no ha obedecido el evangelio de Cristo. El apóstol Pablo le da la respuesta en 2 Tesalonicenses 1:7-9. Note lo que dice:

“Y a vosotros que sois atribulados, daros reposo con nosotros, **cuando se manifieste el Señor Jesús desde el cielo con los ángeles de su poder, en llama de fuego, para dar retribución a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo; los cuales sufrirán pena de eterna perdición, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder”** (2 Tesalonicenses 1:7-9, RV 1960, énfasis añadido).

Es nuestra oración que usted pueda obedecer el evangelio de Cristo antes de que sea demasiado tarde. En este momento Dios le está dando una oportunidad de ser salvo. Le animamos a que no la menosprecie.

CONCLUSIÓN

En esta lección hemos considerado cuidadosamente cómo el estudio de la Biblia nos ayuda a entender muchas cosas relacionadas a nuestra salvación. La pregunta es, ¿Qué hará usted con esta información? ¿La ignorará? ¿La pondrá en práctica? Solamente usted sabe qué es lo que hará. Nuestra oración es que usted tome la decisión más sabia de su vida. Así que, con esto en mente, le animo a que siga estudiando la Palabra de Dios de una manera eficaz. Este es el único método para poder conocer la voluntad de Dios y ser salvos. ¡Gracias a Él por Su Palabra escrita! Y gracias a usted por haber tomado el tiempo para estudiar este tema de vida o muerte. ¡A Dios sea siempre la honra y la gloria hoy y siempre!



Escuela de Predicación Brown Trail

"Donde los senderos antiguos todavía son nuevos"

Brown Trail School of Preaching

Director
Robert Stapleton

**Director
Departamento
Español**
Willie Alvarenga

Ancianos
Maxie Boren
Guy Elliot
Eddy Parker
Larry McWilliams
Larry Rice
Bobby Watts

Dirección
1801 Brown Trail
Bedford, TX 76021
(817) 268 3222;
282 6526

P.O. BOX
210667
Bedford, TX 76095

En Brown Trail School of Preaching Ofrecemos...

- Dos años de estudio intensivo de las Sagradas Escrituras en el idioma Español.
- Análisis verso por verso de cada libro de la Biblia.
- Un gran énfasis en la autoridad de las Escrituras y la sana doctrina.
- Un gran énfasis en los principios de la memorización de las Escrituras.
- 56 Cursos para capacitar al estudiante en el ministerio de la predicación.
- 2,400 horas de estudio en el salón de clases.
- Cursos adicionales en Homilética (I-III), Hermenéutica (I & II), Griego (I & II), Español, Inglés, Evangelismo Personal, Historia de la Iglesia, Misiones, etc.
- Excelentes instalaciones que incluyen: Salones de clases, Biblioteca, cuarto para devocionales, cuarto de computadoras, cuarto de estudio, oficinas, un cuarto de descanso, etc.
- Facultad con experiencia en la enseñanza y sanos en la doctrina.
- Diploma de graduación al final de los dos años de estudio.
- Certificado para las esposas que asisten a las clases.
- Oportunidades para predicar durante el tiempo de estudio en la escuela.
- Asistencia a conferencias y seminarios bíblicos sanos en la fe.
- Sin cobro por las clases y matrícula.
- Una escuela bajo la supervisión de los ancianos de Brown Trail.

Para más información

Willie Alvarenga, Director & Instructor Departamento Español

(817) 545 4004 (casa); 681 4543 (celular); 268 3222 (oficina)

Correo electrónico: buscandoalperdido@yahoo.com

Sitio Web: www.btsop.com